



DOCENCIA UNIVERSITARIA:
REFLEXIONES.

ALVARO MONTERROSA CASTRO

(SOLAPA DE LA PORTADA)



ALVARO MONTERROS A CASTRO (1957).

Médico Cirujano. Universidad de Cartagena. Colombia.

Especialista en Ginecología y Obstetricia.

Universidad de Cartagena. Colombia.

Post - grado en Reproducción Humana y Técnicas Laparoscópicas.

Centro Colombiano de Fertilidad (CECOLFES).

Santafé de Bogotá. Colombia.

Especialista en Docencia Universitaria.

Universidad Santo Tomás. Colombia.

Profesor Asociado II. Departamento de Ginecología y Obstetricia.

Facultad de Medicina.

Universidad de Cartagena. Colombia.

Miembro de número. Academia de Medicina de Cartagena.

Miembro de número. Sociedad Bolivarense de Ginecología y Obstetricia.

Fiscal (1998 -)

Miembro de número. Sociedad Colombiana de Menopausia.

Fiscal Nacional (1997 -).

Tesorero. Capitulo de Bolívar (1997 -)

Miembro de número. Sociedad Colombiana de Fertilidad y Esterilidad.

Autor del libro: Actualización de Conceptos en Anticonceptivos

Orales Combinados.

51 artículos publicados en Revistas Médicas regionales, nacionales e internacionales sobre temas relacionados con la reproducción humana.

E-MAIL: infertil@cartagena.cetcol.net.co

FAX: (095)6600084.

DOCENCIA UNIVERSITARIA: REFLEXIONES.

AUTOR Y EDITOR:

ALVARO MONTERROSA CASTRO.

Médico Cirujano. Universidad de Cartagena.
Especialista Ginecología y Obstetricia. Universidad de Cartagena.
Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.
Santafé de Bogotá.
Docente. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena.

COLABORADORES.

MARIA ESPERANZA ANGARITA DE SEQUEDA.

Administrador de Comercio Exterior. Universidad Tadeo Lozano. Cartagena.

Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.
Santafé de Bogotá.

Docente. Facultad de Comercio Internacional. Corporación de Educación
Superior. IAFIC. Cartagena.

ESCILDA BENAVIDES BENITEZ.

Químico Farmacéutico. Universidad de Cartagena.

Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.
Santafé de Bogotá.

Docente. Facultad de Bacteriología. Ingeniería de Alimentos. Fisioterapia.
Universidad San Buenaventura. Cartagena.

Docente. Facultad de Administración industrial. Universidad de Cartagena.

ENITH BLANCO AGAMEZ.

Abogado. Universidad de Cartagena.

Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.
Santafé de Bogotá.

Docente. Centro Nocturno Nuestra Señora del Carmen. Cartagena.

ARACELY CASTELLANOS OSPINO

Licenciada en Filosofía e Historia. Universidad Santo Tomás.

Especialista en planeación para Educación Ambiental.

Universidad Santo Tomás. Santafé de Bogotá.

Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.
Santafé de Bogotá.

Docente. Colegio Miguel Antonio Lengua. Cartagena.

Docente. Colegio Central de Cartagena. Cartagena.

ANA SUSANA CANTILLO OROZCO.

Contador publico. Universidad de Cartagena.

Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.
Santafé de Bogotá.

Docente. Facultad de Contaduría e Ingeniería de Sistemas. Universidad San
Buenaventura. Cartagena.

Docente. Facultad de Sistemas. Instituto Tecnológico Comfenalco. Cartagena.

HECTOR CORTES SERRATO.

Abogado. Universidad de Cartagena.

Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.
Santafé de Bogotá.

Director Administrativo. Colegio Naval – Militar Abolsure.

NELSON COTTIZ PEREIRA.

Químico Farmacéutico. Universidad de Cartagena.

Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.
Santafe de Bogotá.

Docente. Facultad de Medicina. Universidad de Cartagena.

Docente. Facultad de Ciencias Químicas y Farmacéuticas. Universidad de
Cartagena.

MARGARITA FRIAS UTRIA

Licenciada en Ciencias de la Educación. Areas Sociales y Económicas
Universidad del Atlántico.

Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.
Santafe de Bogotá.

Docente. Centro Nocturno Nuestra Señora del Carmen. Cartagena.

GLEDYS E. MONTES RIVERA.

Licenciada en Ciencias de la Educación. Areas Sociales y Económicas.
Universidad del Atlántico.

Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.
Santafé de Bogotá.

Docente. Centro Nocturno Nuestra Señora del Carmen. Cartagena.

LUIS ALBERTO MOSQUERA VEGA.

Administrador de Empresas. Universidad de Cartagena.

Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.
Santafé de Bogotá.

Docente. Facultad de Administración de Empresas. Corporación Educativa
Superior. IAFIC.

ARNALDO ABAD PAJARO MENDOZA.

Arquitecto. Universidad Jorge Tadeo Lozano del Caribe. Cartagena

Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.
Santafé de Bogotá.

Docente. Facultad de Arquitectura. Universidad Jorge Tadeo Lozano del Caribe. Cartagena.

Docente. Facultad de Arquitectura. Universidad San Buenaventura.

Docente. Unidad de Arquitectura e Ingeniería. Colegio Mayor de Bolívar.

LIBARDO OSPINO PATERNINA

Licenciado en Filología e Idiomas. Universidad Libre. Santafé de Bogotá.

Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.

Santafé de Bogotá.

Docente: Departamento de Humanidades. Colegio Mayor de Bolívar.

Docente: Centro Colombo – Americano. Cartagena.

Docente: Departamento de Humanidades. Universidad Jorge Tadeo

Lozano del Caribe. Cartagena.

ROSALBA SALGADO PEREZ.

Licenciada en Ciencias de la Educación. Areas de Sociales y Económicas

Universidad del Atlántico.

Especialista Docencia Universitaria. Universidad Santo Tomás.

Santafé de Bogotá.

Docente. Facultas de Ciencias de la Educación. Universidad Libre. Cartagena.

Docente. Centro Nocturno Nuestra Señora del Carmen. Cartagena.

DEDICADO A:

FERMIN VICTORIANO:
PARA QUIEN PENSAR Y REFLEXIONAR,
ERAN ACCIONES COTIDIANAS.

A TODOS NUESTROS ALUMNOS PRESENTES Y FUTUROS,
PARA ELLOS Y POR ELLOS
HEMOS REALIZADO ESTAS APROXIMACIONES,
QUE VIENEN A SER LOS PUNTOS DE PARTIDA
DE NUEVAS HORAS DE DEDICACION Y BUSQUEDA,
ACCIONES QUE NOS PERMITIRAN ENGRANDECER
A LA PEDAGOGIA Y A LA NACION.

Las opiniones expresadas en DOCENCIA UNIVERSITARIA: REFLEXIONES, corresponden exclusivamente al pensamiento y creatividad de los autores de cada artículo.

No constituyen necesariamente un compromiso, la opinión o la postura conceptual del autor que lideró el proyecto editorial y realizó el proceso de edición.

1º edición. Santafé de Bogotá. Colombia. 1999.
2.000 ejemplares.

© Alvaro Monterrosa Castro. Docencia Universitaria: Reflexiones. 1999.
Fax: (095) 6600084. Cartagena. Colombia.

Portada:

El camino hacia el éxito.

Oleo sobre lienzo y madera. 25X35. (1.999).

Autor: Moisés Garcerant Stave.

Fotografía: Arnaldo Pájaro Mendoza.

ISBN: 958-33-0936-2

Este libro no podrá ser reproducido en todo o en parte,
por ningún medio impreso o de reproducción
sin permiso escrito del editor.

Es el buen maestro imprescindible al comienzo.
No obstante debe ser su objetivo formar individuos
que sean capaces de prescindir de él.
Capaces de existir por sí mismos.
Capaces de desmentir o contradecir a su profesor.

FERNANDO SAVATER.

Me es difícil creer en la inteligencia
realmente grande de quienes no han escrito.

ARTHUR SCHOPENHAUER

TABLA DE CONTENIDO.

INTRODUCCION:.....	
Lo importante de la reflexión en la labor educativa.	
Profesor: Alvaro Monterrosa Castro.....	
CAPITULO No. 1	
TECNICAS DOCENTES	
Quando el aula de clases es la vida misma.	
Profesor: Alvaro Monterrosa Castro.....	
Los apoyos visuales y su rol en el proceso docente.	
Profesora: Escilda Benavides Benitez.....	
La organización de las actividades académicas en el aula de clases.	
Profesora: Ana Susana Cantillo Orozco.....	
Técnicas docentes modernas para la educación médica.	
Profesor: Alvaro Monterrosa Castro.	
CAPITULO No. 2.....	
COMUNICACIÓN.	
Escribir es tener plena conciencia de estar vivo.	
Profesor: Alvaro Monterrosa Castro.....	
La comunicación: motor dinamizador del desarrollo.	
Profesora: Gledys Montes Rivera.....	
Lenguaje y comunicación: pilares del desarrollo mundial.	
Profesora: María Esperanza Angarita de Sequeda.....	
Médicos Ginecólogos y educadores.	
Profesor: Alvaro Monterrosa Castro.....	
Técnicas grupales: para mejorar la calidad del proceso enseñanza – aprendizaje.	
Profesora: Ana Susana Cantillo Orozco.....	
Lenguaje comunicativo en la teorización de las ciencias sociales.	
Profesora: Rosalba Salgado Perez.....	
El lenguaje utilizado en la educación como vehiculante de un hombre prospectivo.	
Profesor: Libardo Ospino Paternina.....	
La comunicación en el proceso enseñanza – aprendizaje.	
Profesor: Luis Alberto Mosquera Vega.	

CAPITULO No. 3.....
PEDAGOGIA.	
En la reestructuración de las prácticas pedagógicas	
Profesor: Alvaro Monterrosa Castro.....
Anotaciones acerca del perfil profesional del docente.	
Profesores: Alvaro Monterrosa Castro, Escilda Benavides Benitez, Ana Susana Cantillo Orozco.....
La didáctica: pilar del acto pedagógico.	
Profesora: Rosalba Salgado Perez.....
Educar hoy... ¿Para qué?.	
Profesores: Escilda Benavides Benitez, Alvaro Monterrosa Castro.....
Actitud y aptitud pedagógica.	
Profesor: Nelsón Cottiz Pereira.....
En busca de un docente para América Latina.	
Profesor: Libardo Ospino Paternina.....
CAPITULO No. 4.....
LA PROBLEMÁTICA DE LA EDUCACION SUPERIOR	
La superficialidad conceptual: un común denominador entre estudiantes de último año de Medicina.	
Profesor: Alvaro Monterrosa Castro.....
La educación tradicionalista: un paradigma a cambiar.	
Profesora: Escilda Benavides Benitez.....
CAPITULO No. 5.....
UNIVERSITOLOGIA.	
La universidad del futuro: para el desarrollo de un nuevo hombre.	
Profesor: Alvaro Monterrosa Castro.....
La universidad que necesitamos en el próximo siglo.	
Profesora: Margarita Frías Utria.....
Para educar pensadores holísticos y críticos.	
Profesor: Alvaro Monterrosa Castro.....
La universidad Colombiana hacia el siglo XXI.	
Profesores: Héctor Cortés Serrato, Arnaldo Pájaro Mendoza y Aracely Castellanos Ospino.
Idealizando a la universidad.	
Profesores: Alvaro Monterrosa Castro, María Esperanza Angarita de Sequeda y Nelson Cottiz pereira.....

CAPITULO No. 6.....

EVALUACION.

Las cotidianas prácticas evaluativas.

Profesor: Alvaro Monterrosa Castro.....

Injusticias de la evaluación académica.

Profesora: Gledys montes Rivera.....

Las prácticas evaluativas para el momento actual.

Profesoras: Margarita Frías Utria y Enith Blanco Agamez.....

INTRODUCCION



LO IMPORTANTE DE LA REFLEXION EN LA LABOR EDUCATIVA

ALVARO MONTERROSA CASTRO.

Antes de abordar los conceptos relacionados con la Docencia, la pedagogía y la didáctica, pueden ser un mismo asunto, sin linderos ni fronteras entre ellas. Se puede no tener clara la diferencia entre educación y formación, enseñanza y aprendizaje ser considerados los extremos de un proceso y lo que se hace a diario con los alumnos, sin más vueltas de hoja y sin cuestionamiento, ser las prácticas educativas, es decir: la cátedra.

La lectura repetida y comprensiva de diferentes aspectos, lleva a que cada tópico esté en su lugar, y la adquisición progresiva de valiosos elementos conceptuales permite que se amplíe cada vez más el horizonte.

El continuo volver y volver sobre herramientas relacionadas con la actividad docente, permite observar y contextualizar la gran importancia que tiene la reflexión dentro del vasto universo que llamamos pedagogía. La reflexión viene a ser la piedra angular para que la práctica educativa progrese, se transforme. La reflexión lleva implícito el serio cuestionamiento diario y continuo de la labor docente. Reflexionando se hace el propio y original constructo pedagógico a la luz de los paradigmas educativos modernos. Contribuye enormemente al enriquecimiento personal e intelectual el acto

sano y sabio de reflexionar sobre la información que se transmite, sobre las técnicas docentes que se utilizan, sobre las herramientas aportadas, sobre los procesos evaluativos que en muchas ocasiones son poco objetivos e injustos.

Reflexionando se puede sentenciar si las verdades, son verdades científicas, son hechos, o son opiniones sólo producto de nuestra óptica. Reflexionando como docentes se puede enseñar a los alumnos a reflexionar. Se puede y se debe proponer la reflexión continua y el desarrollo del pensamiento libre como bases fundamentales del aprendizaje. Hay que dejar sentado en el alumno el armamentario suficiente para que esté en condiciones de participar dentro de la vida con un discurso coherentemente argumentado, que sea capaz de reflexionando, desglosar y degustar los contenidos temáticos y beneficiarse con la apropiación del conocimiento, siendo capaz de generar conocimiento nuevo.

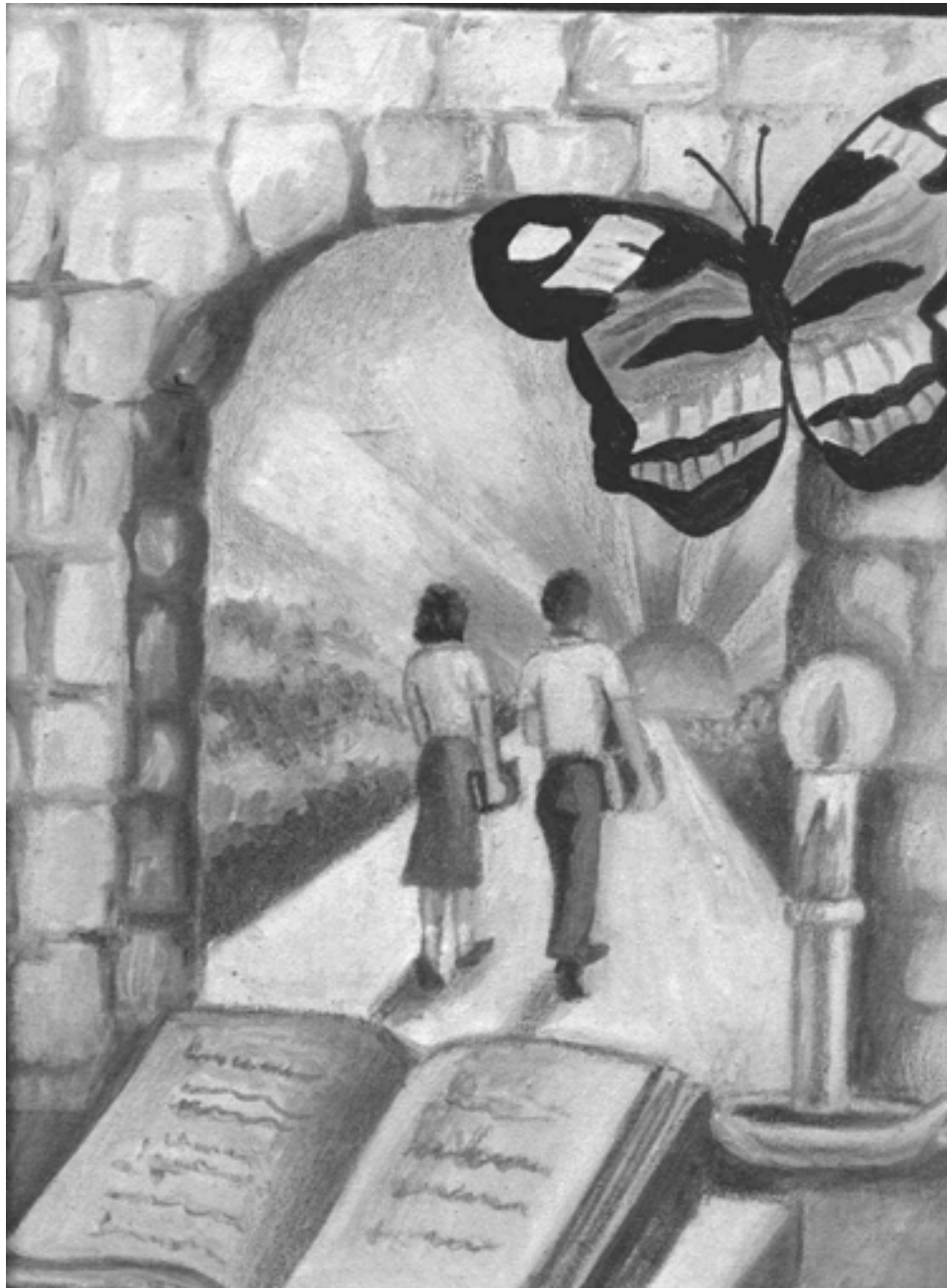
Es deber del docente dejar al estudiante reflexionar, ya que el alumno es un agente activo y centro del proceso enseñanza – aprendizaje. La actitud reflexiva del docente permite la mejor formación de los alumnos, y si se despierta en ellos la facultad de reflexionar, aprovecharán al máximo sus cualidades y posibilidades. La reflexión continua permite aumentar la visión de los hechos y de los acontecimientos, permite cada vez más oportunidades, permite disponer de más alternativas, permite adentrarse por nuevos caminos,

siendo el mismo individuo el punto de referencia. Reflexionando se va cada vez más comparando, realizando un proceso educativo dinámico, continuo, generador de nuevas prácticas, las cuales a su vez deberán ser sometidas a nuevos análisis y reflexiones sobre los resultados alcanzados.

El proceso repetido de reflexión lleva a una educación que no es de ojos vendados, que no es unidireccional e impositiva. La reflexión al interior del hecho de enseñar y aprender, permite el crecimiento integral del maestro y del alumno, enriquecimiento que causa un mayor desarrollo del conocimiento, una génesis del proceso investigativo y una mayor generación de información, todo lo cual permite que la práctica educativa se convierta en praxis pedagógica.

CAPITULO N°1.

TECNICAS DOCENTES.



CUANDO EL AULA DE CLASES ES LA VIDA MISMA.

ALVARO MONTERROSA CASTRO.

El aula de clases sí que es un concepto amplio, dentro de los aspectos relacionados con la Educación en Salud.

Se Pueden desarrollar actividades educativas ya sea en ambientes abiertos (como los escenarios hospitalarios) o cerrados (como el salón de clases tradicional), y utilizar estrategias educativas que involucren aspectos grupales o individuales, donde se entrecrucen los conceptos y las opiniones, donde se discutan los conocimientos sobre las patologías que puede sufrir el ser humano y particularizar según la especialidad que se lleva por dentro. En nuestro caso personal, las alteraciones de la salud propias de la mujer, los aspectos relacionados con la Reproducción Humana y las conductas procedimentales médicas que se deben tomar para el correcto manejo de las pacientes, son las áreas temáticas generales en las cuales interactuar, son el centro del discurso Médico – Educativo.

Es la tradición en la educación Médica escolarizada, como en las actividades de educación continuada, el uso del proyector de diapositivas y del retro –

proyector, los recursos educativos por excelencia, debido al amplio predominio aún de las clases magistrales y de la clara disertación del profesor. Con el proyector de diapositivas, se está profundamente familiarizado, siendo muchos docentes diestros en su manejo operativo al instante de la presentación, así como con la técnica del diseño, realización y elaboración de las transparencias, dando siempre con la ayuda de los sistemas de computación y el escáner, un toque muy personal a dichas ayudas. El advenimiento y masificación de estas tecnologías y la disponibilidad de programas cada vez más y más fáciles de manejar como el Page - Maker, Power – Point, Harvard Graphics y Corel Draw, en sus cada vez más modernas versiones, permiten desarrollar creatividad visual, jugar a ser artistas y aplicando conceptos fundamentales y elementales del arte gráfico, elaborar vistosos materiales audiovisuales que son importantes para ilustrar y hacer más y más agradables las charlas o presentaciones de corte magistral. Las diapositivas son fieles compañeras en las ponencias y en conferencias. Estando de la mano con las tecnologías recientes, estas diapositivas se pueden animar, combinar con películas y presentar con la ayuda del Video-vin, causando impacto en el auditorio, al estimular la concentración en la presentación del tema específico.

El retro proyector también se utiliza, especialmente en reuniones donde se presentan casos clínicos.

Las mesas redondas y los grupos de discusión a partir de casos clínicos reales o imaginarios, son estrategias docentes que cada vez más se tratan de implantar, para enriquecer las actividades de tipo educativo. Ellas se han convertido en la oportunidad fuerte para enfrentar el pensamiento del estudiante, se han convertido en el plato fuerte para interactuar con el alumnado, brindando el tiempo, espacio y la ocasión para enfatizar la importancia del diálogo, de la confrontación argumentada de las ideas, posiciones, los diagnósticos y de las pautas para los manejos y tratamientos. En estas mesas redondas lo central debe ser el dialogo, la conversación constante y amena, aunque crítica y analítica, enfocada siempre a exigir y a exigir, conversación fuertemente exigente en identificar puntos de vista, conversación fuertemente exigente en obligar al estudiante a adquirir posturas conceptuales bien definidas, conversación que obliga a pensar, a analizar, a sintetizar, a diagnosticar y adelantar las pautas de tratamiento, dialogo fuerte y con gran carga de presión sana que debe redundar en que el alumno realice la apropiación correcta del conocimiento, dialogo sin evasivas que debe llevar a que el estudiante piense mientras hace su actividad asistencial, porque es básico y fundamental el acto propio del ser humano: pensar.

Suelen ser excelentes y gratas las evaluaciones que los estudiantes dan a estas estrategias. Si bien refieren al inicio estar con estrés y temerosos ante las sesiones de bombardeo constante de preguntas, ante las exigencias de respuestas coherentes, pensadas y lógicas, con el uso correcto de las palabras, los términos y las definiciones, al final se sienten cómodos, y al percatarse y concientizarse de los logros alcanzados, premian con aplausos las exigencias de la estrategia. En ellas al estudiante se le enfatiza que él puede llegar a aprender, mucho más de lo que se le pueda enseñar, mientras juega con las partes del todo, que usualmente pueden ser los signos y síntomas de las enfermedades, ejercitándose con ellos, moviéndolos, viéndolos desde muy diferentes ángulos y paulatinamente familiarizándose, con lo cual puede facilitársele la identificación, adquiriendo las habilidades para agruparlos y separarlos, y desarrollar el juicio clínico (el antiguo ojo clínico de las escuelas Médicas Francesas) y por ende la competencia que la sociedad exige.

Se planean previamente estas sesiones, se escoge el tema, se define una historia clínica real o un caso imaginario, pero apegado a la potencialidad de lo real, se estipulan los días dejados para la preparación, se plantean ya varias preguntas con anticipación, y se acuerda hora y fecha para la discusión. Ya en el aula de las cuatro paredes, llegado el día se confrontan el pensamiento de todos, se hacen anotaciones, precisiones, se puntualizan y se refuerzan los

datos relevantes, se resuelven dudas, se toman posturas y lineamientos. Se obtienen conclusiones y se cierra la sesión dejando sentados todos los aspectos importantes. Se finaliza evaluando la calidad de las respuestas y la participación individual de los estudiantes. Es importante la co-evaluación, y la auto-evaluación pertinente, lo que permite realizar correcciones y tratar de optimizar la calidad de la estrategia.

También son aula de clases: la sala de partos, la sala de cirugía, los consultorios externos, los pabellones, las habitaciones de hospitalización, los laboratorios y en fin, todo lugar de la Institución prestadora de atención en salud, donde los docente y los estudiantes estén en disposición y disponibilidad para confrontar y compartir las ideas. Allí se realiza docencia médica. Todos los espacios existentes son el aula de clases.

El otra aula de clases en el ejercicio de la docencia médica es el paciente mismo, el ser humano es “recinto” donde se pueden colocar bien ordenados los conocimientos para discutirlos, escogiendo el jugo y la pulpa para alcanzar a ser capaces de generar ideas y desarrollar planes de estudio y tratamiento.

En el paciente, a su lado, en el examen, al pie de su lecho de convaleciente, inmediatamente en el pos parto o en la pos cesárea o en la pos cirugía, la relación del docente (Médico) – estudiante, se cambia de ropajes y debe llevar además del implícito respeto mutuo entre docente y alumno, el marco

adecuado para los aspectos de tipo ético sobre el enfermo, teniendo en cuenta el adecuado abordaje social y los aspectos humanísticos que siempre es bueno recalcar. Se hace actividad asistencial, atendiendo, realizando procedimientos quirúrgicos, tomando y realizando acciones médicas, o sea, en la ejecución del acto médico, momento sagrado, se enseña, se busca que le estudiante aprenda. En esos instantes van de la mano la actividad asistencial y la labor de docencia médica.

El estudiante de medicina debe buscar en su paciente aspectos relacionados en la teoría. Es el momento del análisis, por eso la capacidad de análisis debe estar despierta en todo momento.

El aula es inmensa, infinita, en todo el día, en cada turno, en cada actividad, en todo paciente. Allí se debe tratar siempre de construir conocimiento, de educar al alumnos y a la paciente misma, de guiar, de ser el elemento modelo que debe mirar el alumno, modelo en lo docente, en lo científico, pero también en lo ético y en lo humano. Debe darse énfasis a los aspectos cognitivos, pero tratando de estimular lo psico motor con el hecho de hacer, de atender, de ejercer la profesión de médicos, desde que se es un estudiante, y por supuesto sin perder de vista la dimensión de lo afectivo del estudiante, tratando siempre de recordar la dimensión axiológica como marco del accionar humano.

El aula es de toda la vida, de todo momento, siempre que el docente médico se reúna con su alumno, aquí o allá, y se establezca la relación de pregunta y respuesta, estaremos ya enmarcados en el aula de clases, el aula que es la vida misma.

LOS APOYOS VISUALES Y SU ROL EN EL PROCESO DOCENTE.

ESCILDA BENAVIDES BENITEZ.

Comunicarse es un acto que implica la asociación de un receptor y un emisor, que se relacionan mediante signos que encierran un código convencional. Ese es el sentido más tradicional. En el acto pedagógico, la comunicación cumple con el requisito anteriormente planeado y se incorpora a este proceso el empleo de los medios educativos que “constituyen soportes comunicativos que facilitan la asimilación del conocimiento”. Para la planeación y ejecución de una clase, se deben preparar los apoyos visuales con la finalidad de reforzar y facilitar el aprendizaje de los alumnos.

Un 85% de la información que se almacena en el cerebro humano, proviene de fuentes visuales. Si se considera la importancia que tiene la información visual para el proceso de retención de los conceptos, se reconocerá que es esencial estructurar y preparar las presentaciones utilizando la óptima mezcla de elementos visuales que permitirán que el mensaje se transmita de forma efectiva.

El tablero es uno de los recursos más generalizados y tradicional, sin embargo no siempre se obtiene el provecho debido, ya que en ocasiones en lugar de

ayudar en la comprensión del tema, confunden hasta tal punto que se pierde la secuencia de la clase.

Existen otros recursos que facilitan la transmisión de información en el aula, entre estos recursos tenemos: el proyector de vistas fijas o proyector de diapositivas, el retro proyector y sus retro transparencias, en ellas se debe sintetizar técnicamente el contenido a tratar. El uso de estos medios ha sido masivamente exagerado por algunos docentes, lo que ha provocado una reacción de rechazo hacia el mismo. Existe la mala costumbre de vaciar todo el contenido de la clase en la retro transparencia sin tener en cuenta el tamaño de la letra a emplear o la cantidad de conceptos a expresar. En ocasiones muchos docentes dan lectura al texto de la retro transparencia desde la pantalla y no desde la retro transparencia misma, como deben hacerlo, perdiendo con ello al volver la cabeza hacia la pantalla el control visual del aula.

El papelógrafo es otro recurso educativo, dinámico y de gran valor, el cual puede ser diseñado y elaborado previamente, o desarrollado en la misma aula de clases durante la exposición. El papelógrafo permite presentar una gran cantidad de información sucesiva.

La grabadora de audio es un buen recurso si es bien utilizada, tiene como valor el permitir registrar con fidelidad los hechos y las intervenciones producidas en el salón de clases, amén de permitir escuchar los registros de los

acontecerees previos. Para utilizar los medios audiovisuales (el vídeo cassette y la vídeo grabadora), se requiere de información y dominio técnico por parte del docente. Es importante este recurso didáctico al realizar la técnica de la microclase.

Es oportuno hacer alusión a las siguientes recomendaciones:

- Al utilizar los recursos educativos visuales tener bien definido el propósito de su empleo y no deben ser utilizados para rellenar una presentación.
- Se debe preparar la ayuda visual con antelación, evitando con ello la improvisación, lo cual puede afectar el mensaje a transmitir y con ello la comunicación.
- Se debe señalar el apoyo visual en el momento requerido, de lo contrario disminuirá la atención de los alumnos.
- Se debe hablar dirigiéndose a los alumnos y no permanentemente al apoyo visual, de hacerlo, provocará un impacto negativo en los estudiantes, además que le imposibilitará al emisor (docente) la retro alimentación, también visual, que los alumnos puedan estarle enviando.
- Se debe señalar con la mano más cercana, y/o con los señaladores luminosos, al recurso didáctico, y tratar de hacerlo sin perder el contacto visual de los alumnos.

- Se debe utilizar un apoyo visual que pueda ser fácilmente observado por toda la audiencia.
- El tamaño de la ayuda dependerá del número de personas presentes y las condiciones físicas del salón.
- La letra debe ser legible y correctamente diseñada, evitando la excesiva información, y que guarde correlación con la teorización presentada.
- El tiempo de presentación de la ayuda visual debe depender de la complejidad del mensaje.

En el complejo arte de enseñar, el docente debe conocer, dominar y aplicar con rigor los recursos didácticos. Debe ser un verdadero maestro de las técnicas docentes. El empleo de dichas técnicas debe ser de tal forma que no se pierda la organización y la lógica en el tratamiento del contenido.

LA ORGANIZACION DE LAS ACTIVIDADES ACADEMICAS EN EL AULA DE CLASES.

ANA SUSANA CANTILLO OROZCO.

En las condiciones actuales cuando se está tratando de incrementar nuestro desarrollo, y ante la toma continua de conciencia de la importancia de enseñar a pensar, se debe redimensionar la actividad docente y hacer énfasis en el empleo de métodos, técnicas y procedimientos didácticos que propendan por la participación activa de todos los que aprenden dentro de la relación maestro y alumno. Trabajar en el aula implica tomar en cuenta todos los factores que intervienen en el desarrollo de esa tarea, el docente como coordinador del aprendizaje, el alumno y el grupo. Ha sido error de siempre, sólo pensar en cumplir con la responsabilidad que otorga la institución de atender a una materia, y permanecer sometido a la auto limitación de desarrollar un programa, propiciando la pasiva memorización y la simple transmisión de contenidos.

El reto actual es la interacción en el aula. Se debe tener presente que la planeación de las distintas actividades que se pueden realizar en un recinto de clases es importante y fundamental. La adecuada planeación propicia el contacto directo entre maestros y alumnos. Es importante profundizar adecuadamente en el conocimiento, en las modalidades y en la aplicación de

las técnicas didácticas, que son las que en definitiva contribuyen al perfeccionamiento del proceso educativo, al crear condiciones favorables para una adecuada comunicación, con lo cual se amplían las posibilidades de un aprendizaje efectivo.

Las técnicas didácticas que se empleen al conformar y ejecutar los diferentes momentos de la clase, desarrollarán un pensamiento flexible, dinámico, audaz, independiente, persistente, divergente y original en los alumnos. Cualidades todas de un pensamiento creador. Debemos cuidadosamente planificar la enseñanza, no sólo para que los alumnos asimilen los conocimientos sino para que los utilicen de forma creativa en la práctica cotidiana. La enseñanza para estimular la creatividad debe: ser imaginativa, integradora, enseñar a descubrir relaciones, comprometida con los problemas diarios y sus soluciones, escarbar en las situaciones reales y avanzar con paso firme en su realización. Se debe tener presente que el maestro es quien guía la actividad, el alumno debe aprender por sí mismo, involucrándose en la realidad y en sus problemas.

El docente como coordinador del trabajo que tiene lugar en el aula, debe tener en cuenta la importancia e influencia de la comunicación, puesto que es la acción que facilita la existencia y el desarrollo de las relaciones entre las personas. Tanto las técnicas didácticas como los contenidos de la disciplina que se desarrolla, son instrumentos que originan y facilitan la comunicación

del docente con los alumnos. En virtud de ella, deben surgir los desacuerdos, las tensiones y conflictos, siendo la comunicación misma a su vez, el medio favorable para resolverlos. Cuanto más profundas sean las comunicaciones que se establezcan, más se facilitarán las relaciones y más se puede motivar a los alumnos para que participen en la búsqueda y selección de los condicionantes adecuados para satisfacer sus necesidades académicas.

Con la concientización adecuada y suficiente, de la importancia de una buena comunicación, se deben implementar ordenadamente actividades y técnicas didácticas para enriquecer el proceso enseñanza – aprendizaje, adelantado en el aula. En la planeación de las actividades se debe tener previsto el logro de una finalidad, una meta, un objetivo. Es primordial seguir unos lineamientos: tomar en cuenta al grupo con el que se va a trabajar, conocer su nivel de preparación, grado de madurez y sus características, ya que ellas determinan la selección de las actividades. Las actividades son medios, formas para lograr el desarrollo del aprendizaje en un grupo, e implican la acción o las acciones del grupo. Al seleccionarlas deben tener una función clara y definida en relación con el aprendizaje que se pretende. Podemos hacernos algunas preguntas antes de llevar a cabo las actividades educativas. ¿Promueven el aprendizaje?, ¿Responden a las necesidades del grupo?, ¿Están acordes con el nivel de madurez de los alumnos?

Hablar de organización de las actividades educativas, es establecer una secuencia que permita el aprendizaje continuo y creativo, con un profundo significado en relación con los objetivos que se persiguen. La finalidad de una cuidadosa organización y ejecución de las actividades de aprendizaje es: Primero, ayudar a la constitución del grupo como tal, propiciando mayor conocimiento e integración entre sus miembros. Segundo, Facilitar el trabajo al estimular el desarrollo de habilidades y actitudes en el equipo de trabajo. Tercero, propiciar el diálogo para que se manifiesten actitudes individuales. Para que se cumpla lo anterior, el coordinador del grupo debe tener como cualidades: objetividad, creatividad, flexibilidad y gusto por el enfoque participativo. Es importante la capacidad de observación, el saber escuchar y sensibilidad hacia el grupo, de modo que pueda captar reacciones así como atraer la atención.

Es importante considerar que una sola actividad puede no ser suficiente para trabajar un tema específico, deben identificarse esas situaciones y recurrir a las que sean necesarias para facilitar el aprendizaje individual y colectivo, de una forma organizada y sistemática. Además las actividades didácticas se adecuaran a las situaciones específicas de enseñanza – aprendizaje, para la cual se llevan a cabo. Hay que tomar en cuenta la dinámica grupal derivada de las características propias de los integrantes del grupo. El aprendizaje en el

aula implica pues un reto para seleccionar situaciones problemáticas en la búsqueda del conocimiento. El profesor debe estar siempre atento a sus propias limitaciones. Sea cual fuere la participación de sus alumnos, todo lo que vaya surgiendo durante el proceso, debe ser valorado a la luz de la tensión y de las relaciones interpersonales, que siempre van a estar presentes en el acto mismo de aprender.

TECNICAS DOCENTES MODERNAS PARA LA EDUCACION MEDICA.

ALVARO MONTERROSA CASTRO.

Las técnicas docentes permiten ser mucho más que un dictador de clases, ser más que un excelente conferencista u expositor, o ser más que un comunicador maravilloso. Las técnicas docentes permiten ser formadores de estudiantes íntegros y facilitan el hecho de una práctica educativa bajo una concepción moderna y científica.

Las técnicas docentes deben estimular el estudio, no como un acto de memorizar, si no como un proceso continuo de estimular la capacidad de pensar, de analizar y de sintetizar.

El buen uso de las técnicas docentes permite ser prestidigitador de la palabra, mago de las letras, diestro para manejar el habla y la escritura. Lo que se espera y se quiere, que también lleguen a ser los alumnos. El aprendizaje será excelente al seguir las directrices de cada una de esas diferentes técnicas docentes. Él aplicarlas correctamente permite alcanzar lo permanentemente señalado: adquirir, mantener, mejorar y optimizar la excelencia, para leer de forma comprensiva y escribir o hablar con argumentos y solidez científica.

Con el recurso de las técnicas docentes se consigue movilizar la actividad mental de los alumnos, estimular el discernir, enseñar a sin temores romper las partes del todo, a regar las piezas del rompecabezas, para luego armarlo y armarlo, siempre tratando con las mismas piezas alcanzar una figura diferente. Nada memorizado, nada predeterminado, todo por medio de la innovación, para tener como producto terminado el fruto del análisis y del pensamiento crítico.

Las técnicas docentes modernas para la educación médica son muy valiosas para estructurar adecuadamente las clases, para desarrollar una verdadera praxis educativa, donde reflexionando sobre la practica docente, el maestro sea un auténtico Pedagogo - Médico. La enseñanza de la ciencia médica obliga muy especialmente, a una estructuración adecuada del estudiante dentro del proceso de enseñanza - aprendizaje. El estudiante de medicina, futuro profesional de la ciencia de Galeno, debe poseer en su perfil profesional un espíritu critico, tener desarrollada la capacidad de pensar, y para estimularla, la técnica docente denominada “El aprendizaje basado en problemas”, es una excelente herramienta.

A las rondas por los servicios, a las conferencias clínico – patológicas, a la enseñanza al lado del enfermo, se han desarrollado las siguientes técnicas

docentes, las cuales contribuyen al aprendizaje y a estimular el desarrollo intelectual del educando.

1. LA MEDICINA BASADA EN LA EVIDENCIA.

No todo lo aparentemente cierto puede tener validez científica. Los diferentes tratamientos médicos y quirúrgicos, deben ser sometidos a los ensayos clínicos, los cuales deben ser realizados siguiendo patrones específicos establecidos en los protocolos de la investigación científica. Cuando estos estudios son realizados de forma aleatorizada, doble ciego, con poblaciones comparativas, pueden alcanzar algún grado de significado estadístico que los hace importantes. Los ensayos clínicos son los que hacen a la verdad, una verdad científica, son la evidencia de la verdad. Se debe realizar enseñanza fundamentada en los estudios que están basados en la evidencia. Ellos señalan las verdades científicas demostrables. Los estudios de investigación científica deberían estar dirigidos a la búsqueda de la evidencia, con profundos fundamentos en los meta - análisis. Hoy día se puede tener acceso a las bases de datos mundiales, donde se acumulan los ensayos clínicos realizados con la metodología apropiada

La medicina basada en la evidencia es mucho más que la simple observación o la frecuente evaluación de casos y controles. Los ensayos clínicos son

considerados a la luz de la conceptualización actual, las verdaderas investigaciones científicas.

2. EL APRENDIZAJE BASADO EN PROBLEMAS.

Excelente técnica docente para que el estudiante de medicina piense, reflexione, analice. Apenas se dan en nuestro medio las primeras intenciones para recurrir y realizar esta excelente técnica docente. Debe ser planeada, aplicada a grupos pequeños de estudiantes, con temas seleccionados y colectivamente evaluada.

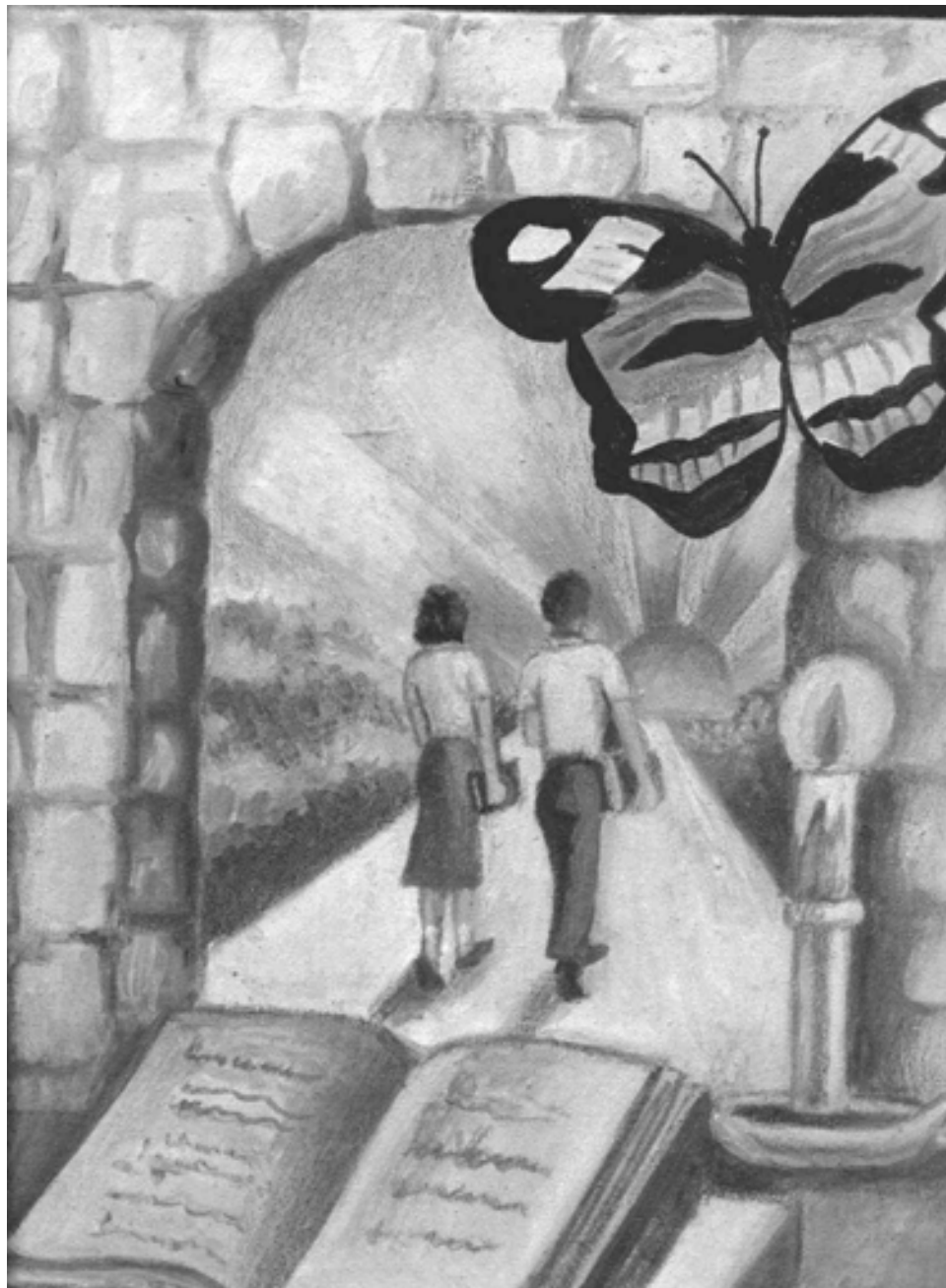
Consiste en dar al alumno un problema específico. Por ejemplo, una mujer presenta flujo genital. El estudiante debe tratar de recapitular sobre todas aquellas causales de este síntoma. Tratar de precisar, todos los diferentes gérmenes que potencialmente pueden producir dicha condición. Establecer la causa, los factores predisponentes o que incrementan el riesgo a que la mujer tenga la sintomatología. Establecer diagnóstico diferencial entre las infecciones que pueden producir un síntoma similar. Identificar que tipos de medidas o tratamientos se pueden establecer para los diferentes gérmenes. Precisar que tipo de medidas preventivas debe recomendarse, que hacer con las complicaciones, etc.

! Solo para pensar, para lanzar ideas ¡. Para cotejar afirmaciones y opiniones de los autores. La técnica docente del aprendizaje basado en problemas, permite más que enseñar, aprender. Valiosa para acabar con los estudiantes que viven pegados a la memoria. Oportuna técnica para acabar con los estudiantes recitadores, obligarlos a replantearse, antes que la sociedad y las exigencias de los pacientes los acabe.

Todas las actividades del docente deben ser cuidadosamente planeadas, seriamente aplicadas y con firmeza evaluadas. Los docentes son y deben ser facilitadores del proceso de aprendizaje. Se debe estimular el pensamiento bajo normas y patrones éticos y morales, de profundo respeto hacia el ser humano, pero siempre con una posición crítica hacia la realidad, con el espíritu y el deseo implícito siempre sano de transformar la realidad misma, condiciones que indudablemente van a llevar al país y a su población hacia estados de desarrollo.

CAPITULO N° 2.

COMUNICACIÓN



ESCRIBIR ES TENER PLENA CONCIENCIA DE ESTAR VIVO.

(O una buena oportunidad para respirar).

ALVARO MONTERROSA CASTRO.

(Por su pasillo largo, rectilíneo y de piso lustroso, bajo sus arcos simétricos y elegantes caminan todos, camina la ciudad, cruzan años y años. Se ha pasado de la ya remota colonia, se viven los estertores de la República y su crisis social actual de finales de siglo y se espera la maravilla con que pintan al nuevo milenio. En ese portal, sentados en taburetes estuvieron ellos, quienes le dieron el nombre al portal, los escritores de una lejana época. Son los escribanos y su sitio: El Portal de los escribanos, en Cartagena de Indias).

Siempre he escuchado decir que escribir es un oficio, tal vez esa apreciación deriva de la actividad de los escribanos, de la época ya distante atrás en el tiempo en que se debía buscar al letrado para que plasmara en un papel un mensaje, casi siempre una carta, casi siempre un mensaje de Amor o de dolor. Entre las líneas del “ Amor en los tiempos del cólera”, vive un escribano que

cumple apasionadamente y con fervor ese oficio, desarrollando esa labor de facilitador de la comunicación entre el emisor y destinatario.

Para los días actuales los oficios se suelen aprender en los centros de estudios, llámense Escuelas Tecnológicas o Universidades. Multitud de Instituciones diversas que expiden, usualmente a borbotones, títulos o diplomas o documentos o certificaciones, que legitiman la actividad, que le dan permiso al individuo para que pueda ejercer su actividad o desarrollar su accionar al interior de la sociedad misma, y que lo facultan para correr a solicitar un puesto en la agencia de empleo de la esquina o sacrificando de paso su libertad de pensamiento, anclarse en la burocracia y estar presto a la señal del padrino político. Otros oficios, generalmente los manuales, se aprenden así no más, viendo y haciendo.

¿Y también el oficio de escritor?

Entonces un desinformado, interesado en ejercer el oficio de escritor, para escribir libros, optaría por buscar entre las largas listas de programas y especializaciones y postgrados y diplomados, y de seguro que terminará desilusionado y sorprendido al no encontrar centro que ofrezca el título y el aval para desempeñar el oficio de escritor, escribidor o escribano.

¿Será que no hay esa carrera porque para ser escritor se nace?

El escritor tampoco nace. Tampoco llega a la vida predestinado a parir y parir letras en orden que sumen volúmenes inmensos. El escritor se hace y lo es, en el transcurrir de la vida misma, en el ejercitar continuo de la escritura y la composición, desde el nacimiento hasta la muerte, en desarrollar y madurar y estructurarse constantemente, en escribir y sin pena destruir y re – escribir, en buscar el equilibrio exacto entre las letras, haciéndose un diestro malabarista de los vocablos, en luchar a cada instante y en cada momento por encontrar, disfrutar y dar a saborear la exquisitez de la palabra, alcanzando la grandeza de ser comunicador. El escritor se hace y lo es, realizando un dialogo frontal y perenne con el lenguaje, volcando todo lo que tiene para sí hacia el lector, haciendo circular el conocimiento, dando brillo a las letras, accionar en espiral producto de la confrontación de los conceptos al amparo de la teorización, del debate, de la lectura analítica y de profunda comprensión, de la preparación continua en una o más ramas del saber.

El docente debe cultivar el acto de escribir, ya que el hecho de escribir es oportunidad que dan las letras para deleitar la vida, para vivirla y gozarla a plenitud. El hecho de escribir es forma de perpetuar lo pensado, de dejar sentado y con sello indeleble una visión, un sentir de la realidad, de dejar para la posteridad el fruto del análisis, la flor del discernir, la semilla de la confrontación de las ideas. La escritura es oportunidad para realizar

enseñanza. La escritura es oportunidad y medio de comunicación sólida, ventaja que da la evolución para ir más allá del paso del tiempo.

Escribir es plasmar los pensamientos en lo físico, es armar las letras, es excelente forma de expresión, que bien llevada, elegantemente tejida, o mejor, correctamente cohesionada y fuertemente coherente, permiten que el producto de pensar vaya de persona en persona, sentado, enraizado y solidificado.

Escribir permite explorar y evaluar el acontecer cotidiano, permite comunicar, permite enseñar, permite sentar cátedra bajo el techo de la didáctica y la pedagogía. Escribir permite vivir, permite ir mas allá de lo contemporáneo, permite cruzar las fronteras y explorar. Escribir permite llegar a la literatura, hace respirar otros sabores, otras dichas. Escribir permite observar el paisaje desde el ángulo de lo científico, permite llevar y traer conceptos técnicos y especializados, permite jugar responsablemente con las letras, jugar con la ficción, con la mentira y hacerla verdad, o sea traer ideas de lo imaginario y hacerlas reales, o más reales, es que ya son reales porque aunque son imaginarias ya existen, lo imaginario esta allí, existe, tal vez es como si fuera de otra dimensión y entonces lo que toca es redimensionarlo y dejarlo a nuestro alcance. Es la oportunidad de hacer de prestidigitador, de sacar un conejo del bolsillo o del sombrero, hermosa formula divina y/o humana para

sobrevivir, o como dice el inolvidable Cortazar, vomitar un conejo tierno para rechazar la realidad que atormenta. Dicha y fortuna de los cronopios.

Escribir es darle vueltas al tema, mirar y remirar las aristas del prisma de la realidad o la ficción. Moldearlo y modelarlo en mil formas. Escribir no es solo un oficio, es un don, el escritor nace con el deseo, con el gusto, con la atracción, con la inclinación, pero ejerciendo la actividad, garrapateando frases es que adquiere forma, es que se desarrolla y se madura. Mientras el electricista hace su oficio solucionando dificultades en el flujo de la corriente eléctrica, una vez que ha conocido el mecanismo, el escritor se va modelando con los días en un proceso continuo, sin cruzar metas y sin alcanzar una certificación jamás.

¿Que es ser escritor?. ¿Da tal distinción el hecho de publicar un texto, un resumen, un artículo de prensa?. Publicar ese otro reto difícil de los escritores. Se debe tomar en consideración que para ser educador, el maestro, debe tener alumnos, así el escritor para ser autor, debe ser leído.

Escribir es madurar lo leído, madurar lo aprendido, es disfrutar y engolosinarse con el conocimiento, es volcar sobre las temáticas nuevas luces con otras tonalidades, pintar nuevos horizontes, encausar aguas maduras y tratadas para que corran por nuevos senderos, y sean bebidas por nuevas

personas en el saludable desarrollo y perpetuar del conocimiento, de las ciencias, de la tecnología.

Debe el escritor llegar a ser paradigma de las letras, connotado comunicador y orientador de la población. Tal vez todos tengan vena para escribir pero el reto es hacerlo, es iniciar.

Dulce es la ACTIVIDAD de escribir, eso es escribir: una ACTIVIDAD. En el ámbito de la docencia universitaria, se encuentran frecuentes momentos para reflexionar sobre cómo comunicar, sobre cómo comunicar por escrito. La docencia es instante propicio y propiciador, para docentes y alumnos, del acto gratificante de escribir. Y es que escribir no es un oficio, es una actividad, es una maravillosa oportunidad para respirar, para vivir.

LA COMUNICACIÓN: MOTOR DINAMIZADOR DEL DESARROLLO HUMANO.

GLEDYS E. MONTES RIVERA.

Por naturaleza el hombre es un ser social que tiende a relacionarse con los demás y es precisamente en esa interrelación donde se hace posible su desarrollo. Entendiendo el desarrollo humano como un proceso global, dialéctico que abarca todas las dimensiones del ser y en el cual intervienen aspectos biológicos, naturales, históricos, culturales. Por lo tanto, es un proceso complejo en el cual se desarrollan e integran regularmente distintas funciones y transformaciones que enmarcan además el avance sistemático de las relaciones sociales.

El vehículo gestor de todas estas relaciones sociales es precisamente la comunicación, ya que ésta acompaña al hombre en todas sus actividades, siendo el lenguaje el elemento primordial en la interacción humana, seguida de signos, gestos y representaciones gráficas.

En el ambiente de la pedagogía se han realizado varios estudios al respecto, pero son las tesis de Vygostky las que más se acercan al gran fenómeno del lenguaje y su repercusión en el desarrollo humano. Por ejemplo cuando analizamos el desarrollo del pensamiento a partir del lenguaje recurrimos a su gran aporte, ya que en este sentido él afirma: “ el desarrollo del pensamiento

está determinado por el lenguaje”. Es decir por las experiencias socio culturales del niño y el uso de las herramientas lingüísticas del pensamiento ilustrado con mucha claridad, como el lenguaje escolar y extra escolar que determinan el desarrollo intelectual del hombre.

Lo anterior se observa mejor si tenemos en cuenta la afirmación de Jerome Bruner: “vivimos en un mundo conceptual”, queriendo con esto hacer evidente la manera como se representan los objetos en nuestras estructuras mentales: a partir de un concepto o viene a nuestra mente el significado renegociado socialmente de los conceptos, que se relacionan con la realidad y en los procesos de interacción humana.

En el desarrollo socio cultural, también la comunicación juega un papel de motor dinamizador, puesto que a través del lenguaje y de la representación escrita, es como podemos conocer las manifestaciones culturales, ancestrales, que se han ido transmitiendo de generación en generación, abriéndonos hacia la cultura mundial pero a la vez recreando y transformando nuestra propia cultura, en este sentido “la educación es transmisora y creadora de cultura”, como lo plantea Jerome Bruner en su texto: Realidad mental y mundos posibles.

En el aspecto psicológico es fundamental la capacidad que tenemos para actuar con la ayuda de los demás y es esto lo que Vygostky llama: “zona de

desarrollo próximo”, poniendo de manifiesto el acercamiento comunicativo con el otro, pero manteniendo a la vez un ritmo personal de desarrollo, un ritmo propio que se va dando paulatinamente en las etapas de desarrollo biológico generando de paso la madurez física y mental.

Cuando incursionamos en el campo de la ciencia y la tecnología se hace más notoria la necesidad de comunicación que tiene el hombre, prueba de ello son los grandes adelantos tecnológicos que se han venido dando en los medios masivos de comunicación y en las telecomunicaciones, cambios que van desde el telégrafo hasta las microondas, los teléfonos celulares y satélites, el internet, etc. Es aquí precisamente donde la comunicación, y especialmente el lenguaje, deben adquirir como característica especial: la objetividad. Es destacada la objetividad por Jorge E. Zamora en su artículo: “lenguaje y conocimiento científico”, como característica indispensable para una comunicación de calidad.

Dado que las ciencias requieren un grado más elevado de los conceptos, se hacen necesaria la matematización, que facilita el manejo de los procesos mentales y sirve de base a la lógica del pensamiento, permitiendo fijar, elaborar y relacionar las ideas para luego expresarlas de acuerdo a las reglas o leyes de las distintas disciplinas científicas.

Es indispensable para las ciencias, el uso de códigos elaborados que den más solidez a la transmisión del conocimiento, y faciliten su aprehensión y reelaboración. Esto representa un gran reto para los maestros, ya que son ellos los llamados a acercar estos códigos elaborados hacia los códigos restringidos de uso común entre sus alumnos. Cabe destacar aquí la crítica hecha por Mockus en su texto: “ Las fronteras de la escuela”, donde afirma que en nuestras escuelas se está proporcionando un distanciamiento en el lenguaje escolar y el extra escolar, siendo que la verdadera misión de la educación es dinamizar su acercamiento.

Afortunadamente los nuevos paradigmas le atribuyen una vital importancia al lenguaje. Es digno destacar la propuesta pedagógica conceptual, donde a partir del lenguaje científico se elabora todo un proceso de aprendizaje. Otro de los aspectos en los que es fundamental la comunicación es la dimensión Etico moral, donde el lenguaje acompañado por las actitudes, representa una gran posibilidad de generar valores humanos en las nuevas sociedades, esa actitud pedagógica se requiere para establecer una conciencia pacífica que haga crecer al hombre nuevo, abierto al diálogo y respetuoso de las diferencias, haciéndolo capaz de adaptarse a nuevas situaciones, transformar su realidad y trascender en el tiempo y el espacio.

Mirando este programa en forma global es un reto para la educación mejorar las competencias comunicativas, para lo cual debemos los maestros reflexionar sobre el uso que le estamos dando a nuestro discurso pedagógico, la importancia de renovarlo, y a partir de él abrir nuevas posibilidades a nuestros estudiantes, donde tengan libertad para dudar, pensar y aprender, aprovechando al máximo sus potencialidades y las de su entorno.

LENGUAJE Y COMUNICACIÓN: PILARES DEL DESARROLLO MUNDIAL.

MARIA ESPERANZA ANGARITA DE SEQUEDA.

El lenguaje es la facultad que posee el hombre para poder comunicar sus pensamientos, a la vez es instrumento de comunicación íntimamente ligado a la civilización. No todas las personas poseen el mismo caudal lingüístico, pero no cabe duda que las ventajas estarán de parte de aquellas en que ese caudal es más precioso.

Es bien sabido, el que consigue hacerse entender mejor, es aquel que se expresa con mayor claridad y precisión, el dueño de recursos poderosos para abrirse caminos con el trato de sus semejantes. En el instante que hablamos interviene la voluntad y la inteligencia, dos apropiaciones humanas que magnifican la oportunidad y la calidad de la comunicación. Cuando se introducen imágenes o pautas que permiten la transmisión o el reconocimiento de significados a través de analogías o gestos, esquemas o símbolos y reglas de construcción más o menos complejas, el hecho propio del ser humano como hablar, dibujar o escribir son acciones con la definida intención de obtener o aportar información, con lo cual lo que se produce es comunicación. No podemos concebir el hombre como un ser social sin la capacidad de comunicarse. El ser humano, con el paso de los años y en virtud de

comunicarse ha ido cambiando sus patrones de conducta y comportamiento. Al relacionarse con otros hombres y con el medio que le rodea, ha logrado cambiar su entorno, mejorar los objetos disponibles para su uso, desarrollar nuevas condiciones de vida, pasar de una existencia aislada e individual a la existencia social comunitaria. En definitiva paulatinamente a cambiando, y ese cambio empujado por la disponibilidad y el uso de las comunicaciones, es lo que denominamos desarrollo.

Con la palabra el sujeto logra situarse en su entorno social, interactuar con éste y vivenciar el carácter de los vocablos utilizados. El lenguaje como puntal de lanza de la comunicación, juega importante y fundamental rol dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje. La correcta interpretación de los mensajes y señales enviados a través de los canales de comunicación, permiten la adecuada acción interactiva entre el emisor y receptor o entre el emisor y receptor, y por medio de una bien fundamentada retroalimentación, establecer patrones de reflexión. Se configura así el dominio semántico del lenguaje. El lenguaje permite al sujeto organizar los conocimientos en esquemas sistemáticos, lógicos, coherentes, cohesionados, y en definitiva comunicables.

Es importante reconocer que cada momento histórico tiene sus necesidades y formas de expresión propias, lo cual conduce a que se cree “ el habla de la

época”, y esto por supuesto le otorga vida y mutabilidad a la lengua. La presencia del hombre en el mundo pudo dar origen a la comunicación del conocimiento, a su vez este conocimiento ha generado desarrollo, progreso tanto desde el punto de vista científico como tecnológico, lo cual a su vez a definido un mejor conocimiento de las características humanas del lenguaje y la comunicación.

MEDICOS GINECOLOGOS Y EDUCADORES

ALVARO MONTERROSA CASTRO.

El poeta Alejandro Cárdenas asevera en su poema dedicado a la mujer:

“ Obrera y reina a la vez como la abeja

llevas el encanto de la vida en tus entrañas,

como el sol que ilumina las mañanas

eres canto permanente de la vida”.

El hecho de ser docente debe estar profundamente relacionado con la correspondiente vocación. El ser Médico y en especial, Médico de mujeres, (Especialista en Ginecología y Obstetricia), también debe llevar implícito mucho de vocación.

Ser consciente de tener vocación para desempeñar las dos actividades, ejercerlas al tiempo y disfrutarlas, sintiendo una profunda gratificación, en definitiva es un regalo de Dios.

Los Médicos tienen la oportunidad de realizar educación a diario, permanente, en todo tiempo y lugar. En el instante mismo de ejercer la profesión de médicos, es momento preciso para realizar una labor educativa al interior de la población. Lo más humano de esta labor es que se puede ejercer una actividad rica en aspectos de prevención. Es oportunidad para enseñar y conseguir que la gente tenga a su alcance los beneficios de la medicina preventiva, con lo

cual se puede buscar y perpetuar la dicha de la salud y evitar la llegada de condiciones de enfermedad. Cumplir con dedicación y entereza esa actividad en la mujer, es prevenir las condiciones críticas y graves como el cáncer del cuello uterino. Ejercer actividades educativas bien planeadas y con las estrategias didácticas adecuadas, permite que la mujer pueda prevenir las secuelas y por tanto las consecuencias de la menopausia. Estas dos actividades que sólo vienen a ser ejemplos, deben ser labores hoy día básicas e inevitables para el Médico, que de veras está comprometido con el bienestar de la mujer y de la sociedad. La educación en salud para la población, va de la mano con su ejercer diario.

Y que decir de la labor educativa que se debe adelantar en la mujer que está cursando su gestación, viviendo la maravilla divina de la reproducción. Es obligación enseñarle todas aquellas actividades que debe desarrollar para cuidar desde el exterior hacia el interior de su ser, a sus hijos, que vienen a ser su descendencia, su continuar sobre la faz de la tierra, la oportunidad única para estar más allá de la muerte, sobre el ineludible transcurrir del tiempo. Es instante preciso para ilustrar e informar sobre nutrición, ejercicios, control del peso y sobre todo, para hacer énfasis en lo que se ha perdido costumbre, sobre Puericultura, para que pueda brindar a sus hijos, los cuidados necesarios, sin mitos y sin temores.

No por ser anotada de último es de mínima importancia. El Médico de mujeres debe ser el ilustrador preciso sobre los aspectos relacionados con la sexualidad. Deben crearse los espacios y los momentos para que se cumplan estas labores. La sexualidad va implícita en la esencia misma del ser humano, virtud que permite vivir y disfrutar, relacionarse con la pareja y manejar el coito por fuera del hecho de la reproducción. Para ser exitosos en estas actividades, el médico debe haber desarrollado unas buenas estrategias didácticas, ser diestro al utilizar los recursos y haber afinado los mecanismos de la comunicación.

Llegar a ser un buen Médico, un buen Médico de mujeres, lleva implícito por lo señalado, intentar ser un buen educador. El hecho de cumplir a la vez una labor docente en el nivel universitario, debe ser tomado como una tarea formidable, de una gran responsabilidad individual y colectiva, de un profundo sentido y compromiso humano. El docente Médico tiene el reto y fortuna de formar a los Médicos. Debiese poseer una sólida y bien fundamentada formación en principios y en conocimientos. Debiese adquirir, atesorar y ser dueño de valiosas destrezas y habilidades, para ejercer esa gran responsabilidad que tiene para con el alumno, la sociedad, y para con el mismo. El compromiso no tiene final. No deben haber barreras en el accionar médico y educativo. No cabe la palabra EX. Siempre y por siempre serán

Médicos y Educadores. No hay espacio ni tiempo dentro de la sociedad al Ex Médico ni para el Ex maestro. Estos dones lo son para toda la vida. Son títulos no para engalanar paredes, son acreditaciones sociales para ejercer, para aplicar, para perpetuar. Reconocimientos para formar alumnos, los futuros Médicos. Siempre obligados a dar ejemplo, porque la mejor manera de enseñar es dar ejemplo y el Médico tiene en gran forma magnificada esa oportunidad.

Para desempeñar dicho papel, a diario debe el docente médico prepararse, capacitarse y conservarse actualizado, atento a las corrientes del saber científico y pedagógico, sabiendo mucho de Medicina y también mucho de docencia. Fernando Savater, pensador español de nuestros años, en su libro El valor de educar, nos dice: “No se puede pasar de la nada a lo sublime sin paradas intermedias”.

Gracias mujer por existir. Existiendo, yo existo. Y existo para perpetuar tu existencia, tu bienestar, tu salud. El fin de la diaria actividad asistencial es cuidarte. En la actividad educativa, el esfuerzo se encamina a preparar a los sucesores para tu cuidado, los alumnos. Es deber intentar que ellos sean hábiles al momento de ilustrar a la comunidad, que lleguen a ser verdaderos pensadores y dominadores de la palabra.

TECNICAS GRUPALES: PARA MEJORAR EL PROCESO ENSEÑANZA – APRENDIZAJE.

ANA SUSANA CANTILLO OROZCO

La comunicación es un elemento primario para establecer la interrelación de los seres humanos en forma efectiva y productiva. Tradicionalmente hemos manejado el concepto de comunicación como un modelo, el cual establece un proceso con actores diversos, en el que se distingue a un orador que emite una idea, la cual es transferida por un medio a algún o algunos receptores con la intención de producir un cambio. El cambio que se busca puede incluir, la adquisición de un conocimiento o modificación en la actitud. Bajo estos criterios se ha manejado la comunicación en el ámbito docente. Transmisión de ordenes, informes, ideas, mensajes, sin llegar a profundizar en el análisis y sin una expresión de compromiso.

Dentro del proceso de enseñanza – aprendizaje, las habilidades expositivas de comunicación juegan un papel muy importante, ya que la función básica del docente es facilitar el aprendizaje y su herramienta principal es la comunicación. Garantizar la unidad en el proceso enseñanza y aprendizaje, debe ser un objetivo de todo docente y de toda institución educativa. Es incuestionable que el marco por excelencia para concretar esta idea es la clase,

ella constituye la forma fundamental de organización del proceso docente, pues permite llevarlo a cabo de forma sistemática y como un proceso único.

Bajo los paradigmas educativos modernos, en las clases que se desarrollan en los centros de enseñanza, el alumno tiene las mayores oportunidades de satisfacer sus necesidades de comunicación, de interrelación con sus congéneres, de expresión, de pertenencia, de percibirse a sí mismo como sujeto activo de su propia formación, por consiguiente es la clase el contexto idóneo para comunicarnos y educar pero, debemos preguntarnos: ¿Se aprovechan todas las oportunidades educativas en la clase, con las llamadas “Clases Magistrales”, que son las que más predominan en nuestras universidades?. Evidentemente la respuesta es NO, y ello nos induce a la necesidad de concebir el proceso de la clase mediante el empleo de dinámicas grupales, actividades que propician que las interrelaciones entre docentes – estudiantes y estudiantes – estudiantes, sean más multifacéticas y por tanto conlleven a una comunicación más productiva.

Es necesario en este instante, conceptualizar el término dinámica grupal como: “fuerzas que actúan en cada grupo a lo largo de su existencia y que lo hacen comportarse en la forma como se comporta”, así lo define Klimberg. Hay que diferenciar dinámica de técnica grupal, para ubicar al lector en nuestra intención, la dinámica nos permite conocer los aspectos del grupo en cuanto a

movimiento, acción, cambio, interacción, reacción, transformación, según Kurt Lewin, iniciador de la dinámica de grupo en la década de los 30. La técnica grupal nos permite activar los impulsos y las motivaciones individuales y estimula a la dinámica, para que las fuerzas puedan estar mejor integradas y dirigidas hacia las metas del grupo en el proceso enseñanza – aprendizaje.

¿Conoce usted como docente los requisitos par aplicar las técnicas grupales?

¿Cuenta usted con el dominio suficiente del grupo, para poner en practica las técnicas grupales?

Para aplicar las técnicas grupales se requiere conocer algunos aspectos que nos permitirán a su vez elegir la técnica grupal adecuada. Estas consideraciones son: Los objetivos que se persiguen, la madurez y entrenamiento del grupo, el tamaño del grupo, el ambiente físico, las características de los miembros y la capacitación del docente.

Dentro de los principios básicos para la acción del grupo, se debe tener en cuenta: Propiciar un ambiente favorable, reducir la timidez de los miembros del grupo, establecer liderazgo, formular claramente los objetivos, mantener una adecuada flexibilidad, estimular las conclusiones por consenso, favorecer la comprensión del proceso y realizar una evaluación continua.

Para lograr una adecuada comunicación con el empleo de las técnicas grupales se requiere que el docente conozca que el alumno como miembro del grupo tiene un papel que asumir. El alumno debe tener en cuenta: En lugar de escuchar, debe hablar, participar. En lugar de recibir ordenes, tiene libertad y autonomía para moverse. En Lugar de sólo competir, debe permanentemente colaborar con los demás miembros del grupo. En lugar de obediencia hay comprensión de sus necesidades y las del grupo. En lugar de sanciones y penitencias hay responsabilidades. En lugar de un clima intimidatorio hay un ambiente coordinado. En lugar de una atención centralizada en el profesor, hay un inmenso interés centrado en la actividad grupal. En lugar de decisiones siempre tomadas por el docente, hay decisiones propias del grupo. En lugar de calificaciones y notas inapelables del profesor, hay evaluaciones realizadas por todo el grupo.

El cumplimiento de todos los tópicos señalados al aplicar técnicas grupales, permiten al docente lograr una mayor calidad en el proceso docente, mejorándose la comunicación con el mismo.

Para culminar este aporte general sobre las técnicas grupales, es procedente hacer las siguientes sugerencias:

1. Cuando inicie la aplicación de una técnica de grupo, tenga en cuenta que los alumnos vienen con actitudes, conductas y hábitos formados y tal vez bien arraigados.
2. Observe, estudie y comprenda los mecanismos psicológicos que ponen en juego como “medio de ajuste” o “de defensa”, ante la nueva situación.
3. Esfuércese para que no existan motivos de intimidación o de amenaza expresa o latente.
4. Acepte de buen grado que la conducta de los alumnos en el grupo sea distinta a la que manifiestan cuando hablan individualmente.
5. Tenga en cuenta que las actividades a realizar deben estar bien orientadas y especificadas, una buena base orientadora es la clave del éxito. Los alumnos deben saber muy bien que hacer, como hacerlo y por qué hacerlo.

Sin creer haber recorrido todo el camino del conocimiento, se asevera que las sugerencias y consideraciones para aplicar a las técnicas grupales en el salón de clases, son herramientas valiosas, aportes que pueden contribuir a elevar la calidad del acto comunicativo y con ello el proceso de enseñanza – aprendizaje.

LENGUAJE COMUNICATIVO EN LA TEORIZACION DE LAS CIENCIAS SOCIALES

ROSALBA SALGADO PEREZ.

“Los docentes siempre debemos estar en aras de construir caminos para mejorar la calidad del acto pedagógico”.

El lenguaje utilizado en la comunicación dialógica entre profesor – alumno – asignatura, tiene suficientes connotaciones en el acto pedagógico. El lenguaje en la teorización de las Ciencias Sociales es específico, sino es manejado con códigos elaborados y precisos, crea traumatismos severos en la aprehensión del conocimiento por el educando, especialmente si éste está cursando niveles elementales de la instrucción, toda vez que los términos desconocidos o no correctamente precisados, causarán confusión y poca o nula comprensión de los conceptos. Los docentes deben preocuparse por que los alumnos investiguen el significado etimológico y la definición exacta de los términos usados al interior del estudio de las Ciencias Sociales (Historia, Geografía, Democracia, Economía, etc.), sólo entonces se facilitará y se permitirá la correcta interpretación de los puntos de vista de los autores, del maestro y la elaboración de nuevas visiones conceptuales por parte del alumno.

Es frecuente error entre docentes universitarios, si bien estamos centrados en las Ciencias sociales, sucede en todas las áreas del saber, que se dedican muy emocionadamente durante el acto pedagógico a conceptualizar, emitir juicios, lanzar y proponer definiciones, adoptar posiciones, plantear o incluso tomar literalmente de los textos guías orientaciones o apreciaciones, sin tener en cuenta la magnitud o la profundidad del léxico utilizado o el que puedan manejar los estudiantes. Desconocer o no querer aceptar ese distanciamiento que se pueda estar sucediendo, lo aleja en la teórica y en la práctica del alumno. En estas circunstancias, el docente: elevado en las altas y tal vez perdidas cumbres del conocimiento, es distante y poco o nada comunicativo, su sapiencia y el poder de poseer la palabra, no estimulan la capacidad de hablar de los alumnos. El mal uso del lenguaje, impide la interacción docente alumno. El manejo individualizado del lenguaje, el uso inapropiado de la terminología, rompen los canales, se afecta e imposibilita la construcción del conocimiento, se lleva a una incorrecta conceptualización y manejo de los fenómeno o temas tratados.

Compartimos, por ende, las apreciaciones de Jorge Zamora, quien en su texto “Lenguaje y Conocimiento Científico” señala que las palabras, el lenguaje es un cierto tipo de instrumentos con el cual el sujeto logra situarse en su entorno social, establecer todo tipo de interacciones con él y vivenciar el carácter más

o menos adecuado de los vocablos al utilizarlos. Además de lo anterior al utilizar terminología nueva para el alumno, el docente debe recordar que con el repetir y repetir varias veces las mismas palabras, puede conseguir que el sujeto aprendiz adquiera seguridad en el significado o en el manejo contextual. Las Ciencias sociales son ricas en un lenguaje científico, estereotipado, por lo cual debe ser manejado con mucha técnica por el docente, para que el discente pueda construir adecuadamente su conocimiento. No se debe dejar por alto que la guía y orientación del docente, siendo clara, muy precisa, concisa, y estructurada, con el correcto uso y precisando los componentes del lenguaje y del conocimiento científico, como: objetividad, univocidad, reproductibilidad, o sea una comunicación de calidad, se facilitará y propenderá por una rica y exhaustiva investigación del estudiante, con una adecuada fundamentación del conocimiento. Si estas pautas no se cumplen, se perderá el interés por la temática, en clases el docente hablará de cosas no claras, que por ende pueden no ser correlacionadas con la realidad cotidiana. El maestro puede llegar a ser el único que maneje los términos, y no existirá el dialogo ni la confrontación conceptual entre docente – alumno, no existirán las condiciones para que se establezca el análisis, y se estará estimulando el aprendizaje memorístico, sólo para salir del paso y que todo pronto sea olvidado.

El docente debe entablar un canal comunicativo adecuado entre el educando y la asignatura, estableciendo y favoreciendo la familiaridad con el significado de los vocablos nuevos, con aquellos que han de manejarse en el discurso pedagógico relacionado con los temas específicos a desarrollarse. Es muy importante la estandarización de códigos elaborados precisos, que son los que van a facilitar la aprehensión sólida del conocimiento, los alcances y logros serán satisfactorios toda vez que la comprensión e interpretación de conceptos se optimice, dando garantía de una excelente calidad comunicativa y una más gratificante construcción del conocimiento, que marcaran un aprendizaje para la vida.

EL LENGUAJE UTILIZADO EN LA EDUCACIÓN COMO VEHICULANTE DE UN HOMBRE PROSPECTIVO

LIBARDO OSPINO PATERNINA

“El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo”

Gabriel García Márquez.
Cien Años de Soledad

El rasgo distintivo entre la especie humana y los otros animales es el lenguaje lógico, creativo y articulado, que utilizan los humanos como sistema de comunicación. El paso de homínido a homo sapiens está caracterizado por la adquisición del lenguaje por este último. Una vez el hombre estuvo en posesión del lenguaje fue capaz de modificar sus condiciones de vida, transformar su entorno, crear cultura, desarrollar sociedades e impulsar civilizaciones.

El lenguaje como creación de la mente se desarrolla en la medida en que la capacidad mental se hace más creativa y prospectiva, dando paso a un hombre indefectiblemente prospectivo que se asombra ante la influencia que ejerce sobre todo su accionar el lenguaje, su mayor posesión, y se vuelca sobre él para estudiarlo, escudriñarlo y tratar de averiguar por qué este componente

humano, tan distintivo y peculiar, causa tantas modificaciones al hombre y a toda su circunstancia.

Esta mirada retrospectiva hacía la esencia del lenguaje valida la importancia que la ciencia otorga a los trabajos del profesor Ginebrino, Ferdinand de Saussure, sus seguidores de la Escuela de Praga, del Círculo de Copenhague y los pioneros de la actual lingüística textual con Teun Van Dijk a la cabeza, como métodos apropiados para el estudio de los fenómenos sociales al apropiarse de ellos y utilizarlos como métodos válidos en la investigación social.

El hombre del epígrafe jamás imaginó los vocablos: cibernético, cohete espacial, alunizar, amarizar, telefonía celular, clonación, educación virtual, etc., pero gracias a hombres prospectivos quienes, a través del lenguaje, nos legaron sus visiones, hoy podemos usufructuar un galopante desarrollo científico, tecnológico y socio - cultural no sospechado.

No se debe olvidar que el desarrollo del hombre y su organización social, en un paso gigante y prospectivo, dan luz verde al espacio aglutinante llamado escuela, destinada ésta al trabajo intelectual y construcción de saberes para asegurar la continuidad, progreso y proyección de la especie en su avance incontenible hacía estados más privilegiados de bienestar, comprensión, tolerancia y convivencia. La escuela es el resultado de una visión humanística

del hombre de entonces, y la respuesta a la necesidad sentida de garantizar educación a las generaciones jóvenes. En ella se desarrollan procesos sistémicos vehiculantes del desarrollo mental del hombre, desarrollo que le servirá para visualizar y concretizar respuestas a los problemas e incógnitas más inquietantes en las distintas épocas de su propia historia. La escuela concibe, gesta, pare y desarrolla las revoluciones que transforman al hombre y su cosmovisión al estilo de la revolución copernicana, la más importante e innovadora de todas.

Las transformaciones anotadas no serían posibles sin pro-hombres u hombres prospectivistas. La raza humana es generosa al poblar las páginas de la historia con nombres de estas grandes características. He aquí algunos: Leonardo da Vinci y su helicóptero, Fulgencio Bienvenüe y su metro parisiense, Luis y Augusto Lumière y su cinematógrafo, Julio Verne y su submarino, etc. Ellos visualizaron utopías de entonces pero realidades cotidianas de hoy, que han servido de soporte conceptual en la tarea ideal y creativa de formular hipótesis para luego elaborar su demostración con la consecuente construcción de tesis reveladoras de una realidad nueva. Hablar de prospectiva es pues, reconocer la cualidad humana de idear estados enmarcados por entornos diferentes a la realidad fáctica de su circunstancia, trascenderla y visualizarla como algo concreto y realizable mediante el

ingenio y la creatividad que la especie ha demostrado poseer al desplegar estrategias vehiculantes de soluciones plausibles en momentos de grandes dificultades y amenazas que han puesto en peligro su supervivencia sobre el globo terráqueo, para salir airosa, fortalecida y mejorada, como sale el oro de las llamas del crisol.

La necesidad de formar hombres capaces de diseñar y utilizar estrategias que garanticen el desarrollo armónico de la sociedad como comunidad de naciones, y la propia protección contra los embates naturales o provocados que afronta permanentemente, fundamentó lógicamente, la creación de academias de altísimo nivel para la formación de científicos, líderes y estrategas de visión orbital, prospectivos, y entusiastas multiplicadores del conocimiento aprehendido a través de un discurso objetivo, preciso, unívoco y reproducible como debe ser el lenguaje utilizado en el quehacer pedagógico.

El quehacer pedagógico, per se, es un acto prospectivo, pues sólo al visualizar al hombre resultante del proceso educativo se puede ejercer con eficacia la tarea de educar y formar a las generaciones jóvenes. Los maestros saben, desde el primer día de clases, que mediante el lenguaje, formarán para la sociedad al médico capaz de curar enfermedades; al ingeniero constructor de carreteras, puentes y edificios; al abogado guardián del orden jurídico y buen administrador de justicia; al soldado valeroso al defender la patria; al

gobernante que regirá con acierto los destinos de la Nación; al pedagogo formador de hombres nuevos, poseedores de profundidad y rigor en los distintos saberes que le dan a ésta, la especie humana, la unicidad que la caracteriza.

El lenguaje utilizado en la educación corresponde a códigos pre - establecidos a la luz del análisis objetivo de los resultados de las evaluaciones previas a la introducción del objeto epistémico. Es importante definir y delimitar la terminología de semántica primitiva que dará claridad y precisión al discurso pedagógico que se desarrollará en el proceso de orientación del aprendizaje, lo que permitirá al docente adicionar criterios inherentes al término específico que se manejará a través de la asignatura objeto del ejercicio pedagógico profesional. Un lenguaje continente de las características anotadas aquí poseerá objetividad, univocidad, cohesión, coherencia y corrección; será dinámico, pertinente y prospectivo.

Al tenor de Jerome Bruner, el lenguaje manejado en educación no puede ser neutral ya que a través de él se imponen puntos de vista tanto del mundo en referencia como del uso de la mente con relación al mismo; esto valida la práctica pre - evaluativa que permita conocer el nivel conceptual de los estudiantes con relación a la terminología básica del tema tratado, y la

iteración sistemática del corpus vocabular del saber específico que se trabajará para garantizar su aprehensión.

Jorge E. Zamora G. al utilizar como plataforma de lanzamiento la producción de Ludwig Wittgenstein anota cualidades al lenguaje que apuntan, per se, a convertirse en requisitos sine qua non del discurso pedagógico. Advierte Zamora sobre el peligro presente en la ambigüedad proveniente de conceptos varios o distintos poseídos por los estudiantes con respecto a vocablos específicos del área de conocimiento que se construye. Es necesario precisarlos, adicionando a ellos los criterios científicos propios de la asignatura para lograr un discurso depositario de las características y cualidades antes enunciadas, haciéndolo dinámico, pues garantizará la aprehensión del objeto epistémico y construirá a un hombre prospectivo y sinérgico, poseedor de excelente competencia y actuación lingüística para beneficio y mejoramiento de la condición humana.

LA COMUNICACIÓN EN EL PROCESO ENSEÑANZA – APRENDIZAJE.

LUIS ALBERTO MOSQUERA VEGA

El deber ser del docente, le exige al maestro evaluación y preparación permanente en su labor, para que pueda impartir una verdadera formación integral. La relación del profesor con sus estudiantes se establece con la comunicación. Por tanto los resultados que se obtienen en el proceso enseñanza – aprendizaje, dependen en un alto porcentaje de la habilidad y preparación que se tenga en el manejo de las técnicas de comunicación.

El docente debe reflexionar sobre estos aspectos, ubicando su trabajo en el contexto cultural, dado que éste marca la perspectiva. Se debe plantear una actitud hacia lo que se mira, de donde emerge un mundo conceptual, producto de la interacción social, donde la realidad de la sociedad y de la vida es casi siempre producto del uso lingüístico.

Fuera del aula de clases, el estudiante comparte con su comunidad y aprende de ella en forma espontánea, articulando un discurso basado en códigos untados de la realidad extra escolar. La educación que se imparte en los contextos institucionalizados, no puede estar alejada del medio cultural donde el estudiante interactúa, y debe buscar generar cambios en la conducta de los

integrantes, con la intención de renegociar la cultura y recrearla de manera constantemente.

El docente está comprometido en reflexionar sobre la modalidad de su discurso y cuestionarse si realmente es el adecuado, interrogarse sobre cómo es la emisión de sus mensajes, el uso de los canales de comunicación, cómo se presenta la recepción, cuáles son los códigos apropiados y debe tener presente que el estudiante es un elemento participativo.

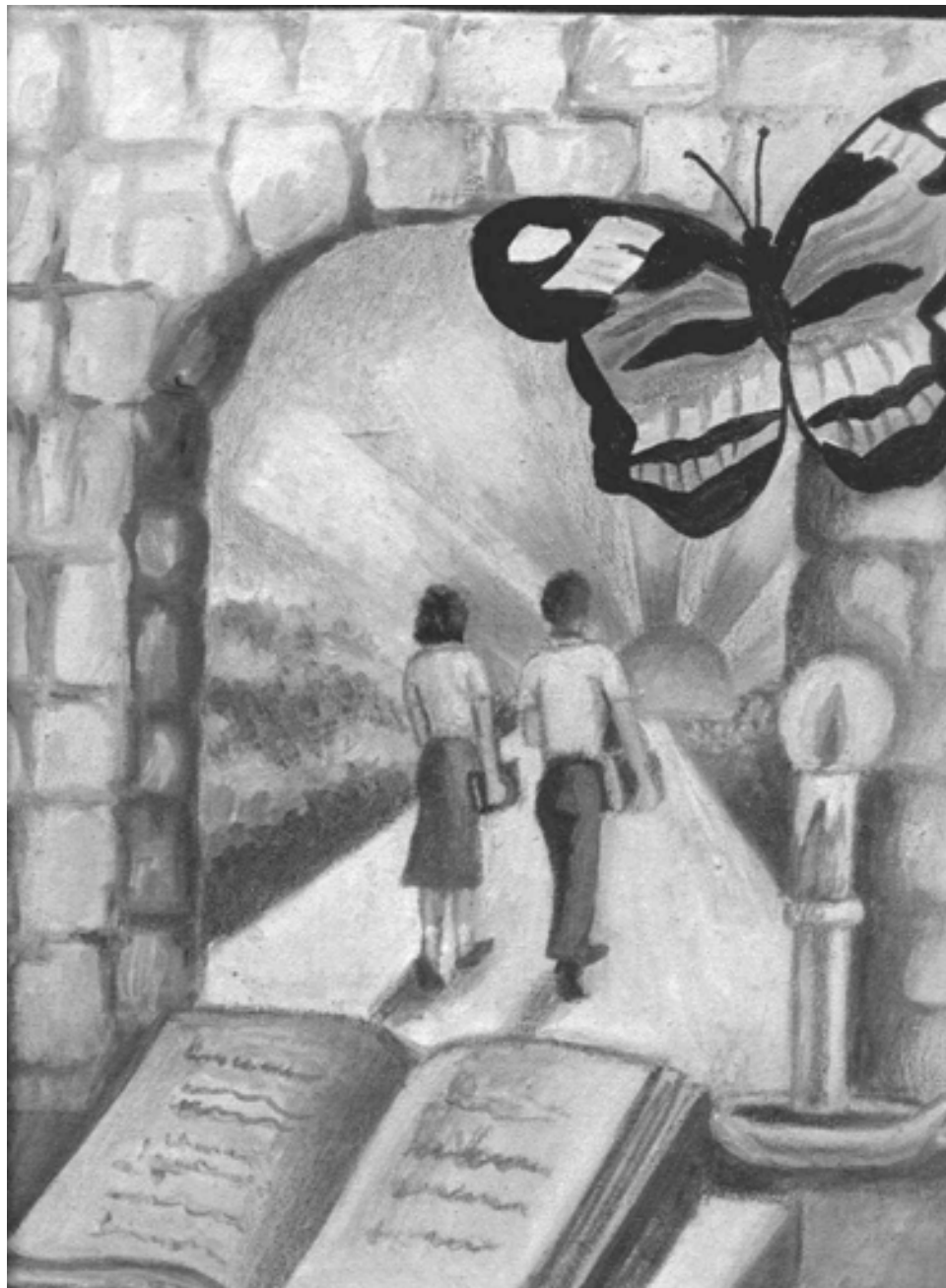
La formación en una disciplina implicará el aprendizaje de aspectos del lenguaje que le son propios. Desde el punto de vista de los juegos lingüísticos, la formación en una disciplina correspondería al aprendizaje de una serie de juegos que pueden conectarse e incluirse en otros juegos. En los procesos de formación, junto con los contenidos deben considerarse los modos válidos de producción de conocimiento y de su comunicación. La comunicación genera la necesidad de negociar significados, definir límites semánticos, crear y precisar códigos que posibiliten las comunicaciones pertinentes.

El maestro debe apropiarse de las técnicas de comunicación y plantearlas para cada caso, teniendo en cuenta el contexto social. Con las técnicas grupales el profesor se puede apoyar y trabajar con los estudiantes, examinado y comparando distintos puntos de vista y opiniones. El lenguaje de la educación ha de ser una invitación constante a la reflexión, a la creación de condiciones

de objetividad, donde deben expresarse siempre los aspectos relacionados con dicho proceso, dejando margen para la metacognición.

CAPITULO N° 3.

PEDAGOGIA.



EN LA REESTRUCTURACION DE LAS PRACTICAS PEDAGOGICAS.

ALVARO MONTERROSA CASTRO.

Los conceptos que aportan las nuevas corrientes pedagógicas, sus continuas interpretaciones, las aproximaciones y los puntos de vista que pueden tomarse, todo bajo el marco de las dinámicas, los debates y las socializaciones realizadas a todo lo largo del proceso de ilustración en Docencia Universitaria, brindan una nueva y más amplia visión de lo que debe ser el proceso enseñanza – aprendizaje.

La racionalización de esta observación, sumada a la aplicación de los nuevos conceptos recibidos, permite un mejor conocimiento y entendimiento de la responsabilidad diaria como docentes. Se facilitan entonces la aparición de nuevos puntos de acercamiento con los alumnos, lo que debe generar mejoría de la calidad en la actividad docente.

La educación Médica que se imparte en general, en todo el país, puede interpretarse como una educación tradicionalista, de una sola dirección, donde el docente envía, aporta, contribuye con mucha información, pero seguramente muy poca de ella queda adecuadamente sedimentada en el estudiante. Suele ser distante la confrontación del estudiante de pre – grado con la realidad palpable y poco lo que se le estimula a analizar, a pensar, a

discernir o a desglosar las partes de esa realidad y a colocar en ella las supuestas, sin dejar de ser lógicas, evoluciones clínicas de las enfermedades de sus pacientes.

Hay suficientes argumentos para afirmar que la modalidad de esas actividades académicas está en contraposición con los nuevos paradigmas docentes, y que son propuestos al interior de los esquemas modernos educativos. Se debe tratar de variar la forma de enfocar los aspectos y realizar una enseñanza de temas teóricos y prácticos con la ayuda de diversas tecnologías educativas que facilitan el acto del aprendizaje. Es muy valiosa la elaboración de mapas conceptuales para ilustrar el estudio y aprendizaje de algunas enfermedades. Los mentefactos son buen recurso a la hora de conceptualizar los diagnósticos diferenciales entre enfermedades.

Todavía se suele enseñar de manera artesanal, basados en la intuición, haciendo mucho de médico, aferrados a las verdades y resquicios de la ciencia, pero siendo muy deficientes en lo maestro, en lo pedagógico. Olvidando los recursos de la didáctica. Es común el transmitir y transmitir, sin un análisis de fondo de la forma como se transmiten los conceptos y las apreciaciones, sin praxis pedagógica.

El otro aspecto que hoy se debe mirar con una visión mucho más amplia, más universal, guarda relación con la evaluación del estudiante. No obstante, sigue

siendo muy frecuente preguntar conocimientos estáticos, fijos, en ocasiones sin dejar el tiempo suficiente para que el estudiante organizase ideas, lo cual es muy injusto. Se coarta lo más importante y valioso, el hecho de generar ideas, evento que es producto del acto humano de pensar. Es fundamental y básico que el Médico en su ejercicio diario profesional, ejercite el acto propio de pensar. Delante de su paciente está obligado a pensar sobre las etiologías, debe pensar en los diagnósticos diferenciales, debe pensar en las impresiones clínicas y a partir de ese borbotón de ideas producto de pensamientos lógicos, debe identificar, escoger, definir y precisar los métodos paraclínicos, pensando en lo más importante, en la ayuda que estas pruebas le pueden prestar para conformar su impresión clínica y tener así un diagnóstico médico definitivo.

En las escuelas médicas todavía muchos docentes tienen interés en preguntar conceptos y opiniones de los autores, cuando debieran estar interesados en que los estudiantes tengan espacio para analizar, para que puedan dar su opinión de la opinión de los autores, para que sean cada vez más analíticos, para que puedan ser activos participantes en la discusión. Se debe manejar una educación basada en puntos de vista, en la confrontación, en la decisión médica basada en problemas, problemas que son los mismos que le plantean el paciente a su médico. Se debe intentar enseñar, en la misma dimensión en la que el estudiante aprende mientras piensa, mientras analiza, mientras toma

decisiones e interactua con su medio ambiente, en nuestro caso particular con la paciente.

ANOTACIONES ACERCA DEL PERFIL PROFESIONAL DEL DOCENTE.

ALVARO MONTERROSA CASTRO.
ESCILDA BENAVIDES BENITEZ.
ANA SUSANA CANTILLO OROZCO.

En la novela didáctica “Emilio” (1762) de Jean Jacques Rousseau (1712 – 1778), dedicada a la educación y a como conseguir la regeneración mediante la educación, el autor aconseja que los maestros deben ser celosos, sencillos, discretos, comedidos y recomienda que: “No os apresuréis nunca a actuar para impedir que los demás actúen”. Rousseau desarrolla la idea de la necesidad de la auto preparación del maestro, y sienta preceptos elementales que pueden ser considerados esbozos de un perfil profesional. Contemporáneo con el autor, en el Siglo XVIII, aparece una corriente filosófica y pedagógica, que le da gran importancia a la educación, es la Ilustración Francesa, que promulgaba la educación como fuerza importante para el progreso de la humanidad. Esta corriente define más claramente el perfil profesional y asevera que el maestro debe poseer determinadas características personales: elevada educación, amplia cultura general, sabiduría, tacto y amor, desarrollándose un modelo de organización que funcionaría con éxito por muchos años y que trascendería a muchos países.

Es función social del docente, ser el formador de las nuevas generaciones, teniendo sabiduría, habilidades, actuaciones que lo conviertan en modelo para sus discípulos, poseedor de un pensamiento innovador, contemporáneo y rico en ideas, que permita una ruptura con las concepciones tradicionales. Debe pensar, desear e intentar crear ideas y propuestas lo suficientemente profundas y vigorosas, sobre las cuales debe descansar el nuevo enfoque de la educación, para que realmente sea democrática, polivalente y permanente, capacitación que influya en la adecuada preparación de los alumnos para la realidad personal y social. El buen maestro debe ser un hombre integro.

El surgimiento de una concepción académica, fundamentada en principios estrictamente científicos, plantea nuevas exigencias a la hora de conformar el recurso humano que va a liderar esas actividades de enseñanza – aprendizaje. Estos maestros deben desarrollar en toda su plenitud las capacidades propias del ser humano, como las intelectuales, las físicas y las espirituales, fomentando en él, como persona y por ende en sus estudiantes, sentimientos elevados de humanismo, apreciación y buen gusto por los aspectos estéticos; dentro de lineamientos políticos, ideológicos y morales, al amparo de fuertes convicciones personales generadas por sanos hábitos de conducta.

En los esquemas de educación tradicionalista, ésta se realiza en una sola dirección, donde el docente aporta mucha información puramente

profesionalizante, y no brinda espacio a la confrontación. Hoy día existen nuevas propuestas donde el rol del docente debe cambiar: pasar a ser un activo dirigente, un orientador pluralista, un consejero desinteresado, ya que su función como formador no se limita solo al ámbito que permiten las cuatro paredes de un aula de clase, sino que trascienden fuera de ella, con notables implicaciones en el accionar social del ser humano. El maestro es el encargado de crear y recrear condiciones afectivas y efectivas para un trabajo de gran calidad, donde el estudiante aprenda los conceptos específicos del saber, la ciencia o la tecnología, en un marco de aspectos que repercutan favorablemente en su vida futura, ya sea individual o social, bajo condiciones de independencia, creatividad y valores.

Educar es sembrar en cada hombre la obra que ya ha sucedido, es hacer a cada individuo la síntesis del mundo viviente hasta el día de su existencia. Educar es ponerlo a tono con el transcurrir del tiempo. Educar es darle al hombre herramientas para que pueda vivir y convivir su presente, disfrutándolo. Educar es proporcionarle al alumno la materia prima, para que ayudado con el arte de pensar, pueda estructurar, generar y vivir un mejor mañana. Se necesita y se desea una escuela mucho más abierta a la vida, al conocimiento y dominio del medio social y económico, por tanto la Universidad no debe temerle a la tecnología, ya que esta es resultado de la ciencia, además la ciencia debe ser el

objeto de estudio de la Universidad. Educar no es dar carrera para vivir, sino preparar el alma para adelantar una vida gratificante. La educación es una actividad muy delicada. El docente según sus características y responsabilidades, o sea lo que llene del perfil profesional, puede llegar a ser un gran bienhechor de la humanidad o un golpe para ella.

El cambio, mas que una simple palabra es una necesidad social, económica, política y educativa, producto de la validez de los adelantos y conquistas científicas que imponen una actualización continua, que evite el riesgo de la obsolescencia profesional, que es una amenaza diaria. El docente debe cambiar para obtener una alta competitividad, para estar al tanto del desarrollo de nuevas tecnologías, para satisfacer las necesidades de un alumno actual y futuro profesional, de poseer un mayor nivel de cultura, un más elevado nivel de preparación que le permita ser capaz de entrar a engranar correctamente en un mundo de comienzos de siglo XXI inmerso en la evolución constante en el campo técnico y científico, mundo convulso en sus aspectos sociales y en definitiva también en constante cambio. El maestro debe formar un alumno metido dentro del proceso irreversible del cambio continuo. El profesional de la educación llamado a realizar esta tarea, debe tener como característica, la capacidad de inducir la integración del conocimiento, y es su responsabilidad asumir una postura crítica ante su génesis, indagar académicamente sobre la

naturaleza del saber, preocuparse por las formas de transmitirlo y su eficacia, y sobre la utilización del mismo, así como de las repercusiones en el aspecto humano y social. No obstante, la principal exigencia no es que el docente sea el dueño absoluto de un conocimiento enciclopédico, ni siquiera un diestro manejador y dominador de los mecanismos de transmisión de ello, tal vez lo principal es que pueda situarse críticamente ante ese saber universal y generar controversia e incertidumbres entre sus alumnos, sobre aquellas verdades discutibles. Debe ser un interés permanente de las instituciones educativas universitarias, a la sazón cambiantes y girando desde estructuras académicas rígidas a los nuevos modelos, perfilar a su recurso humano docente, amén de sus egresados, y debiesen tratar que ambos se acercasen lo más posible a los lineamientos ideales.

El docente debe amar su profesión. Sólo así permanecerá contento con ella y se consagrara al bien de sus semejantes. El docente debe ser instruido, capacitado y actualizado permanentemente para que pueda desarrollar paulatinamente, en lo cotidiano, en su aula de clases y a diario, su arte. De esto deben hacer consciencia los docentes en su trabajo pedagógico.

Con el perfil profesional del docente, se habla implícitamente de sus habilidades personales, tanto adquiridas como innatas (vocación), actitudes y otros atributos que deben ser considerados imprescindibles en su accionar

cotidiano, para que su labor sea exitosa tanto en el área docente pura, investigativa y de extensión universitaria. El perfil del docente incluye el conocimiento de la estructuración formativa, que permita revisar al docente su actuación y colocarse a tono con las exigencias de sus alumnos, a la par que utiliza formulas y estrategias para ejecutar con decisión e imaginación actividades curriculares, investigación participativa y todas aquellas labores que contribuyan directa e indirectamente a formar el modelo profesional que demanda la comunidad. Este docente debe tener conciencia para adquirir conocimientos que le permitan observar y evaluar el equilibrio psicológico de sus alumnos. El docente debe estar motivado y presto a cambiar para progresar, desarrollando continuamente su sentido critico, así como el deseo de explicitar las múltiples expectativas que genera y exige nuestra sociedad de hoy. Dentro del perfil profesional se debe definir si el docente, confronta al estudiante con la realidad palpable y si lo estimula a analizar, a pensar, a discernir, a comprender, a desglosar, para que sea cada vez más analítico y reflexivo, y pueda ser activo participante en la discusión.

El maestro debe poseer un conjunto de destrezas docentes que le permitan alcanzar y ejercer un rol de liderazgo pedagógico en la practica educativa, por ejemplo: manejar acordemente los contenidos e interrelacionarlos con los objetivos y prioridades curriculares, debe crear un entorno de aprendizaje con

sentido de igualdad y justicia, promover entusiasmo hacia la asignatura específica e implementar un adecuado manejo del tiempo. El docente debe ejercer su liderazgo pedagógico amparado en unas excelentes relaciones humanas, que finalizaran enriqueciendo la convivencia y fortaleciendo el prestigio y la buena imagen del docente.

El maestro debe poseer una serie de características, debe tener una actitud positiva hacia la enseñanza, debe tener pautas de comportamiento en el aula, desarrollo profesional y humano que le permita manejar sus actuaciones profesionales. Debe ser responsable del proceso enseñanza – aprendizaje y todo lo que se deriva de dicho proceso. Aquel docente que llene más parámetros del perfil profesional establecido, según el área de la ciencia o la tecnología, será más rico en su acervo pedagógico, tendrá una más gratificante vida docente, será más provechoso su acto de enseñanza en las universidades, y éstas lo debiesen preferir y estimular por preparar y capacitar unos egresados de mayor calidad profesional e investigativa, cohorte que se encargará de generar progreso y desarrollo, porque la educación es motor y combustible al tiempo para salir del subdesarrollo.

LA DIDACTICA: PILAR DEL ACTO PEDAGOGICO

ROSALBA SALGADO PEREZ.

La importancia de la didáctica en el acto pedagógico se presenta por ser ella vehículo que permite un mayor alcance del saber, por orientar la enseñanza de un conocimiento específico y por crear estrategias básicas y fundamentales conducentes a una mejor aprehensión del conocimiento.

Ricardo Lucio afirma que la didáctica está orientada por un pensamiento pedagógico y éste es específico en torno al área del conocimiento, por lo tanto puede hablarse de una didáctica general y de una didáctica regional.

Carlos Eduardo vasco, apoyado en planteamientos de Comenio, considera a la didáctica no como la práctica misma de enseñar, sino como el sector más o menos bien definido del saber pedagógico que ocupa explícitamente de la enseñanza. Así la didáctica regularía a la acción de enseñar, generando un ente epistemológico del conocimiento, denominado praxis pedagógica. Para que se presente una buena comunicación a través del acto pedagógico debe haber didáctica, lo que quiere decir que el conocimiento que se va a transmitir este organizado, sistematizado y presentado con la correcta metodología para que el aprendizaje sea en la mejor forma.

EDUCAR HOY... ¿ PARA QUE?.

ESCILDA BENAVIDES BENITEZ.
ALVARO MONTERROSA CASTRO.

La existencia de continuos cambios, de nuevos horizontes dentro del espectro mundial en que debe sobrevivir la especie humana, obliga: a adquirir unas nuevas posturas educativas, a innovar en nuestras estrategias didácticas, a preguntarnos sobre los problemas diarios que la práctica pedagógica nos plantea, a buscar y obtener respuestas enriquecedoras durante el quehacer, permitiendo que los individuos tomen conciencia y se acoplen con el mundo que les rodea y así puedan discernir sobre los conflictos que le afectan. El compromiso y el cumplimiento de estos frentes, permiten que la labor docente tenga sentido y actualidad.

El aprendizaje es un proceso humano y se debe ayudar al alumno a descubrir los verdaderos valores, se debe dar singular importancia a los objetivos humanísticos en la preparación del hombre del futuro, contribuyendo a que de veras sean ellos mismos. Para que estos objetivos sean alcanzados, se necesita un correcto proyecto pedagógico que oriente al alumno a como desempeñarse en el seno de la comunidad escolar y social, asegurándole una vida verdaderamente humana y democrática.

Ese proyecto debería incluir:

- Formar en la libertad. El camino se hace con decisiones personales. Somos tarea de nosotros mismo y nadie puede sustituirnos.
- Formar en la creatividad. Un individuo creativo tiene mayores posibilidades de sobrevivir.
- Formar en los valores de relación, diálogo y participación. Debemos dar y recibir para complementarnos, enriquecernos y realizarnos.
- Formar en la interioridad del ser. El ser no es estático, es la realización personal.
- Formar en el respeto a la vida.
- Formar en la esperanza.
- Formar en una personalización y socialización.
- Formar un hombre para pensamiento propio y decisiones autónomas.

Es una necesidad sentida la preparación de los jóvenes, en forma integral, es decir, para su buen desempeño en su actividad profesional y en su quehacer en la sociedad. De allí que se deba asumir el reto de integrar la Universidad con la comunidad, lo cual se logra con la participación de todos, utilizando una herramienta importante como es el diálogo, para conocer que necesita la comunidad, que quieren los estudiantes y cuál el papel de la Universidad en su labor como pilar formativo del individuo. Para lograr un cambio de fondo en

la educación, se debe ejercer permanentemente la capacitación del profesorado en aspectos de corte pedagógico.

La educación de hoy, implica una reforma, pero desde las bases de la sociedad misma. Hay que analizar las características de la sociedad, porque Universidad y Sociedad están en permanente confrontación. No obstante el hombre con su capacidad creadora, es el que debe darle un giro acorde y modernizado a la educación. La educación, a la luz de nuevos paradigmas en adopción, implica una reforma, y es el docente quien debe crear el mecanismo para que esos cambios sean representativos.

En el mismo orden de ideas, se debe tener en cuenta que en la educación Universitaria de hoy, existen algunos aspectos negativos, que es prudente señalar.

1. La falta de costumbre para leer y escribir entre docentes y estudiantes.
2. Los grupos numerosos que alteran y dificultan el proceso de enseñanza – aprendizaje.
3. Abundancia de profesores de cátedra. Esta circunstancia se presenta con el fin de que la Universidad, no adquiera mayores compromisos laborales.
4. Falta de modelos pedagógicos en los docentes, los cuales no exploran nuevas estrategias educativas. Maestros que saben mucho del área específica

del saber, pero muy poco de aspectos conceptuales relacionados con la pedagogía.

5. No hay una relación permanente entre los docentes y estudiantes, lo cual conlleva a un desconocimiento socio – económico y cultural, por ende no existe conocimiento de la procedencia del alumno.

Los nuevos paradigmas educativos son el reto. El docente debe comprenderlos, comprometerse con ellos y aplicarlos con la mayor honestidad posible. Educar es sembrar en el alumno semillas que deben generar con el transcurrir del tiempo, un hombre nuevo, propiciador de la paz, la no-violencia y el desarrollo.

ACTITUD Y APTITUD PEDAGOGICA

NELSON COTTIZ PEREIRA

Es básico y elemental que un excelente pedagogo quiera y ame su trabajo.

Cuando ponemos todo nuestro empeño en hacer bien nuestra tarea, estamos colocando un sólido cimiento en la construcción del saber.

Cumplida la anterior condición, se requieren de otros importantes atributos, aptitudes y actitudes que debe tener el maestro, para que su labor sea cada vez más fecunda. El maestro, en todos los niveles, desde el preescolar hasta el universitario, debe ser humilde, debe tratar de ser amigo de sus educandos, debe tener un alto concepto de colaboración y de responsabilidad. Debe tener una alta dosis de predisposición para el cambio, para evolucionar y no debe ser inferior, ni tenerle miedo a afrontar los nuevos paradigmas, aunque éstos se contrapongan con los esquemas tradicionales que él siempre ha manejado. El buen maestro debe armonizar y mejorar a diario tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo en sus conocimientos sobre su asignatura, con la puesta en práctica de estrategias didácticas novedosas, dinámicas, participativas, que inteligentemente induzcan a sus alumnos a ser entes activos, que opinen, que interpreten, que construyan su conocimiento.

Pero, para que nuestro sistema educativo mejore, se necesita el bienestar del maestro y por consiguiente de su familia. Su salario debe ser digno, que le

permita solucionar sus básicas y apremiantes necesidades, para que tenga el suficiente sosiego y tranquilidad espiritual para derramar en el estudiante todo su potencial de habilidades pedagógicas.

El maestro debe buscar su bienestar. Debe ser un vigilante y crítico analítico de las políticas que el estado desarrolle en educación. Debe proponer soluciones y plantear nuevas alternativas tendientes a valorar y hacer respetar sus actividades. Debe incursionar en el engranaje político y administrativo del estado y actuar como un catalizador positivo que genere propuestas que le brinden mejores oportunidades socio- económico – culturales, y de capacitación que le permitan optimizar su trabajo.

El docente debe reconocer sus falencias, colocarse por encima de los errores y animarle el más entusiasta y fervoroso deseo de hacer hoy y mañana las cosas mejor que ayer.

EN BUSCA DE UN DOCENTE PARA AMERICA LATINA

LIBARDO OSPINO PATERNINA

Latinoamérica, consciente de su ubicación conceptual desventajosa en la escala del saber filosófico, científico y tecnológico, busca elementos y/o mecanismos que vehiculen la conquista racional – metódica y continuada -, de sitios más cómodos en el escalafón orbital de los saberes, los cuales construye el hombre día tras día en su búsqueda incesante de un estado de consciencia ideal, pero continente de la inherencia perfectible de lo humano.

Se considera una necesidad impostergable el formar una clase docente poseedora de estructuras conceptuales, metodológicas y actitudinales que conjuguen u homologuen las estructuras conceptuales, metodológicas y actitudinales desplegadas por los docentes de las sociedades y/o culturas más vetustas y más adelantadas del planeta. La construcción de este docente parece ser objetivo estatal en los países de América Latina, pues se observan algunas acciones que buscan la cualificación del trabajador de la educación, como el convenio ICFES – BID - Universidad Pedagógica Nacional, que en Colombia posibilita a los docentes de dicho ente formador de educadores, viajar al exterior con becas y/o comisiones de pasantías para que, trabajando al lado de conspicuos hacedores del quehacer investigativo – pedagógico, observen y se

apropien de las estructuras arriba mencionadas, con el objetivo específico de que a su regreso al país se conviertan en modelos multiplicadores de los paradigmas que hoy se estilan en el concierto pedagógico universal.

La tenencia de estructuras conceptuales válidas para el ejercicio de la actividad social de la educación, requiere claridad meridiana sobre algunos conceptos básicos: educación, pedagogía, enseñanza, didáctica, así como el conocimiento amplio, riguroso y profundo del saber específico que se trabaja en el aula o el laboratorio, lo cual exige conocer otros saberes que se correlacionan o interactúan con el objeto de la actividad docente particular.

Los procesos de cualificación y profesionalización, impulsados por los gobiernos y universidades privadas, buscan dotar al docente de las estructuras metodológicas necesarias y relevantes del acto y del discurso pedagógico para que de una vez por todas abandone el oficio de dictador de clases y se convierta en un constructor de conocimiento y de saberes, mediante el diario interactuar con sus alumnos. No obstante, la aprehensión y/o internalización de nuevas estructuras actitudinales, parecen ser un objetivo difícil de alcanzar, pues no es extraño observar a docentes que después de haber sido sometidos a los procesos referidos, regresan a su lugar de trabajo a seguir desempeñando su oficio de dictadores magistrales.

La posesión de estructuras actitudinales pertinentes al quehacer pedagógico implican el ser dueño de un espíritu investigador, motivante del gusto por la actividad lecto – escritora, la cual dota al docente de herramientas válidas para el desempeño exitoso de su diario quehacer.

No es otra la preocupación de pensadores nuestros como Gonzalo Cataño en la “Artesanía Intelectual”, Romulo Gallego – Badillo en “Saber Pedagógico” y “Discurso Sobre el Constructivismo”, Fabio Jurado Valencia y Guillermo Bustamante Samudio en “Los Procesos de la Lectura” y en “Los Procesos de la Escritura”. Ya en el viejo continente Arthur Schopenhauer había exclamado: “me es difícil creer en la inteligencia realmente grande de quienes no han escrito”.

Las anotaciones precedentes conducen a pensar en la construcción de una hermenéutica que estructure la formación, desde espacios adecuados, de un docente moderno, poseedor de estructuras conceptuales, metodológicas y actitudinales, que lo ubiquen en su realidad espacio temporal, socio económica y política, para que sea un actor con sentido de pertenencia y compromiso con el componente social, cuyo desarrollo sea objeto esencial de su quehacer profesional. Un Docente que forme hombres íntegros, objetivos, críticos, sinérgicos, coautores del desarrollo de la comunidad en que viven.

CAPITULO N° 4.

PROBLEMATICA DE LA EDUCACION SUPERIOR.



LA SUPERFICIALIDAD CONCEPTUAL:
UN COMUN DENOMINADOR ENTRE
ESTUDIANTES
DE ULTIMO AÑO DE MEDICINA.

ALVARO MONTERROSA CASTRO.

En un ámbito universitario tan elevado, como es el que se debe dar en el último año de los estudios médicos de Pre grado, es frecuente observar como la mayoría de los estudiantes, sólo están interesados en aprender con base en resúmenes de los textos, a leer los conceptos ya “machacados” presentes en el interior de los compendios, dispuestos sólo a adquirir conocimientos superficiales, pronto, sin tanto análisis y sin tantas vueltas. Sin escudriñar en los rincones y rendijas que nos ofrecen los medios de comunicación tradicionales o modernos, donde se encuentran otras posturas, otras voces, otras expresiones. El aprendizaje lo realizan en ocasiones basándose únicamente en apuntes de clases magistrales, grabando conceptos que se olvidan prontamente, “tragando entero” y con premura porque el semestre finaliza. Lo que se persigue es alcanzar una nota decorosa, y no hay tiempo para más, y no hay oportunidad para dedicarse a analizar, y quizá ni se sabe como, los conceptos presentes en los textos.

Esta condición de pobreza para la adquisición de conocimientos, el afán por finalizar sin importar la calidad, genera un déficit en la preparación conceptual, lo cual se refleja posteriormente en un egresado de deleznable preparación, en un profesional sin bases sólidas para empezar a ejercer su actividad con eficiencia, en un egresado que no está interesado en retomar los textos para acrecentar su formación. Esta problemática es común en muchas, tal vez en todas las universidades del país.

El conocimiento científico, especialmente el relacionado con el área de la salud, se incrementa rápidamente. Los informes y conclusiones de los proyectos investigativos llegan por cantidades y a diario. Es fundamental poseer una estructuración personal, organizacional y disciplina de aprendizaje para poder recibir, obteniendo numerosos beneficios, ese cúmulo constante de nueva información, nuevas teorías, nuevas estrategias diagnósticas y terapéuticas, y estar actualizado de los nuevos productos farmacológicos para prescribir, muchos de los cuales pueden tener falencias aunque sean originados de centros de investigación de prestigio. No todo lo publicado es una verdad científica, y ese faro no debe ser perdido de vista por el estudiante. Todo debe ser sometido al acto de la verificación científica y lo más importante, se debe saber nadar con destreza entre la información reciente y estar preparados para atesorar la producción correcta. Si el estudiante no tiene

las herramientas adecuadas para la comprensión, si carece de estructuración sólida, si no ha sido ejercitado para proceder al análisis correcto de los hechos, ni tiene agudizada su visión para escoger lo preciso dentro de toda la gama; solo tomará lo sencillo y fácil, se contentará con la punta del iceberg, y al no poder navegar en esa corriente de conceptos, optará por ignorar la existencia de otras oportunidades disponibles.

Se Debe insistir en que se necesita que el estudiante tenga una elaborada capacidad crítica y analítica, la cual le permitirá escoger entre la lluvia de información, los conceptos fundamentales, profundos y correctos. El estudiante de último curso de Medicina, quien a lo largo de sus años de estudios universitarios, se ha ido paulatinamente llenando de datos, de nombres, debería haber definido formas para sistematizar signos y síntomas, debería haber adquirido habilidades y destrezas, y debería manejar una gran capacidad analítica. Al llegar a ese nivel de estudios de pre - grado, deberían ser poseedores de una gran capacidad para buscar e indagar. Deberían ser dueños del llamamos criterio clínico, haber adquirido la agudización necesaria para escoger el diagnostico correcto dentro de los diagnósticos diferenciales. No obstante, para ejecutar esa estructuración mental hay que haber desarrollado una muy buena capacidad y disponibilidad para el análisis. Se debe ser poseedor de conceptos teóricos y prácticos bien sedimentados,

comprendidos, y no solamente memorizados, y se deben tener la disponibilidad incondicional para confrontarlos. Desdichadamente muchos de esos alumnos de último año al parecer no están diestros en esos ejercicios, e incluso muchos no saben cómo, cuándo y dónde buscar y leer literatura Médica.

Para que el alumno sea analítico delante de la información que obtiene de su enfermo, debe haber aprendido a ser analítico, debe ser capaz de pensar, debe haber aprendido a girar en todos los sentidos el prisma del acontecer cotidiano para observar, precisar, comparar y diferenciar, cada una de sus aristas. Leyendo y releendo, criticando y observando lo que dice y se dice de un autor, se aprende a ser analítico. No será analítico el estudiante que se entera de un tema, leyendo lo resumido, ojeando lo compendiado o percibiendo sólo la apreciación de un autor, sin detenerse a cuestionar, a pensar las posibles alternativas que del mismo tema, le puedan ofrecer otros autores. Sin tiempo no hay cabida para la confrontación y la controversia. No podrá ser analítico el estudiante que en solo una o dos horas: lee sin saber leer, lee sin comprender el texto, y así de prisa porque lo más importante es cumplir el formalismo del examen parcial o final.

Eso hacen los alumnos de estas épocas, por tanto lo aprendido se reduce a conocer superficialmente el texto leído, a recitar como loras palabras tras

palabras lo que dice el autor en su texto, publicaciones que aveces son de más de 10 años de editadas, porque son los “únicos libros fáciles y al alcance”, ya que no hay espacio ni tiempo ni ganas, para confrontarlos con los datos presentes en otras investigaciones o informes, que se podrían tomar de bases de información o del Internet. No invierten dichos estudiantes tiempo alguno para confrontar ideas de los autores, ejercitando la facultad de analizar, no se formulan hipótesis diagnosticas basándose en condiciones clínicas imaginarias. Por eso cuando en el ejercicio de la practica médica, tienen al paciente enfrente y este no presenta en orden los cinco o seis conceptos rígidos leídos en el texto clásico, aparecen las dudas y la imposibilidad para tomar conductas a seguir.

Muchos estudiantes no han sido preparados, motivados y enseñados a pensar. En el esquema educativo que han recibido durante toda su vida, el analizar y pensar no han sido fundamentales. No fueron formados para jugar a armar y a desarmar ideas, para buscar nuevos horizontes antes no vislumbrados, para adquirir la capacidad de deslumbrarse ante los desconocido y buscarle una explicación.

La medicina es una profesión que debe ser practicada por individuo con capacidad para analizar puntos de vista diversos, así se fundamenta el arte del diagnostico clínico. Sin embargo, abundan los estudiantes memorizadores,

unas verdaderas maquinas de saber nombres, pero que se ven en dificultades a la hora de colocar como barajas sobre la mesa, los síntomas y signos de un paciente, para armar el castillo de naipes de una enfermedad específica. La superficialidad de los conceptos, la poca destreza para el manejo mental de las posibilidades, les hace flaquear a la hora de escoger de las listas de exámenes, aquellos estudios que pueden ser de más valía dependiendo de las circunstancias. Las acciones dubitativas a la hora de la práctica clínica se deben a que son poco diestros en el análisis.

Existe un espacio educativo que se está comenzando a explotar en niveles pre-escolares de educación y que es denominado “Taller de pensamiento”. En ellos se enseña al pequeño estudiante, a comprender lecturas, a analizar, a ser inductivo y/o deductivo. El taller de pensamiento se integra a la cotidianidad de la vida, a los juegos, a las relaciones con los padres, los amigos. Estimulan a analizar, a reconocer, a interactuar con su entorno, en un ejercicio constante y diario. Se enseña a pensar, a interrogarse por lo que lo rodea, a discernir, a escrutar, a no estar de acuerdo, a buscar, a saber separar la verdad de lo falso. Es un proceso para toda la vida. Como consecuencia de este proceso constante, y cuando lleguen dentro de más o menos 20 años estos estudiantes, siendo estudiantes de último año de Medicina, se guardan las esperanzas que serán muy distintos a los actuales. Seguramente más interesados en analizar,

en asumir posiciones críticas. Estos probables alumnos del futuro tendrán un perfil diferente, y generarán profesionales más pensadores, gentes de mayor eficiencia profesional.

Pero no es esperar esta hipotética generación de alumnos. Ya hay que actuar en las generaciones actuales y a todos los niveles de preparación de Pre grado, desde ya hay que aumentar las exigencias académicas, motivar el ejercitar del análisis y del pensamiento crítico. Se debe reeducar al alumno enseñándolo a pensar, lo cual no es una acción para un semestre específico, es una tarea de la vida y para la vida, es una tarea para el enriquecimiento personal y para el desarrollo intelectual del individuo, es un cambiar de actitud, es modificar la percepción del ser humano.

Se debe estimular al estudiante a profundizar en la adquisición del conocimiento, utilizando para ello el análisis y la confrontación de los puntos de vista de los autores. Se debe aprender a desarrollar habilidades como: comparar, ordenar, clasificar, hacer inferencias, etc.

Es necesario en este proceso innovar en la pedagogía, conocer los recursos que nos tienen a la mano la tecnología, y aplicarlos. El docente debe ser creativo, ágil y diseñador de sus propios planteamientos educativos, debe ser renovador, siendo analítico y pensador, sólo así será el modelo adecuado para los alumnos pensadores que se espera lleguen para las primeras décadas del siglo

XXI, siendo estudiantes de último año de Medicina. Estudiantes pensadores, que para riqueza del país, terminaran siendo con los años los nuevos maestros, los maestros que florecerán desde la segunda o tercera década del siglo venidero, unos maestros analíticos, verdaderos pensadores.

LA EDUCACION TRADICIONALISTA: UN PARADIGMA A CAMBIAR.

ESCILDA BENAVIDES BENITEZ.

El proceso educativo se ha visto afectado por lo tradicional, lo memorístico y lo rutinario en lo intelectual, posiblemente por que en los estudiantes no se fomenta una educación activa y participativa, sino repetitiva, es decir se incentiva a que el alumno obtenga un conocimiento a ciegas, lo cual va en detrimento del proceso que debiese ser cien por cien cambiante, para lograr un alto nivel académico.

He observado que uno de los mayores problemas que se presentan en todas las facultades, es la elevada prevalencia de maestros que “lo saben todo”, maestros “dictadores de clases”, que asumen posiciones dogmáticas, dificultando con ello el mejoramiento de la calidad educativa. En definitiva, influye la educación tradicionalista de manera negativa en los procesos de enseñanza – aprendizaje.

Las reflexiones realizadas sobre el quehacer del docente, señalan que para que su desempeño sea integral, debe disminuir su función de solo informador y articular y complementar con acciones relacionadas con su labor de creador como: renovación metodológica, didáctica del saber, trabajo con la

comunidad y permanente capacitación docente e investigativa, todo lo cual permite crear un contacto estrecho alumno – profesor.

La educación tradicionalista ha sido y es, represiva y coercitiva en la parte moral, memorística en lo intelectual, discriminatoria y elitista en el plano social, conformista en lo cívico; produciendo un estudiante pacifista en lo intelectual, no creativo y sin iniciativa.

Las características de una nueva educación, como resultado de la puesta en práctica de ideas innovadoras, pueden ser:

1. Una educación activa donde el estudiante sea el centro del proceso.
2. Una educación fomentadora de creatividad, donde el estudiante de manera sólida sea capaz de debatir, argumentar racional y democráticamente determinados temas. Para ello se debe partir del saber previo del estudiante y negociar lo que el docente considera conveniente enseñar, teniendo presente los intereses de los estudiantes, permitiendo de esta manera que se respeten las ideas de los alumnos y de los profesores, y que a través del intercambio o acción comunicativa se argumente y se construya un conocimiento. Este accionar a la vez que permite respetar las diferencias de opiniones, viviéndose la democracia en el aula, resulta mucho más productivo que la simple transmisión de contenidos, o lo que es lo mismo: frena el afán tradicional de dictar clases, de transmitir los

mismos contenidos copiados de los textos, y seleccionados por el profesor, expuestos por el profesor y calificados por el profesor, quien es “el que sabe” y es quien decide sobre las estrategias más afortunadas para cumplir los objetivos que él misma a diseñado. Este proceder tradicional suele amparar la débil formación en pedagogía y en didáctica que tenemos los profesores de la Universidad Colombiana.

3. Una educación crítica, en la que el alumno exponga sus puntos de vista. Una educación no competitiva, integral, de formación permanente y de estructura abierta y desescolarizada, que propicie cambios cualitativos duraderos en el proceso de enseñanza- aprendizaje.
4. El uso de técnicas docentes que causen impacto por la motivación que generen para reflexionar, interpretar ideas existentes previamente o recién adquiridas, cambiando o completando muchas de ellas, desarrollándose un sentido analítico y autocrático en cada persona.
5. Modificar el sistema de notas, exámenes y calificaciones, por un sistema evaluativo globalizado. Un verdadero programa de incluya evaluación, auto evaluación y heteroevaluación.

En lo aquí expuesto, observamos como el proceso enseñanza – aprendizaje se desplaza de la lección magistral al dialogo, al seminario, al taller, a la participación activa, abierta y libre del estudiante. Esto es muy importante, ya

que el alumno no sólo aprende del profesor sino también de sus compañeros. Este es un sistema interactivo que busca un contacto más estrecho del profesor con los alumnos, en el marco amplio tanto intra como extra institucional. Hay que darle a la educación una estructura flexible en vez de rígida, completamente abierta, abierta a la sociedad, a la comunidad, a sus problemas locales tanto sociales como políticos o culturales. Hoy día los jóvenes aprenden mucho más, y más vívidamente de sus compañeros y de los medios de comunicación de masas, y eso deben tenerlo presentes y utilizarlo las instituciones educativas.

Las innovaciones que se proponen conllevan a un replantamiento en la educación superior, con miras a reducir el impacto de los paradigmas tradicionales.

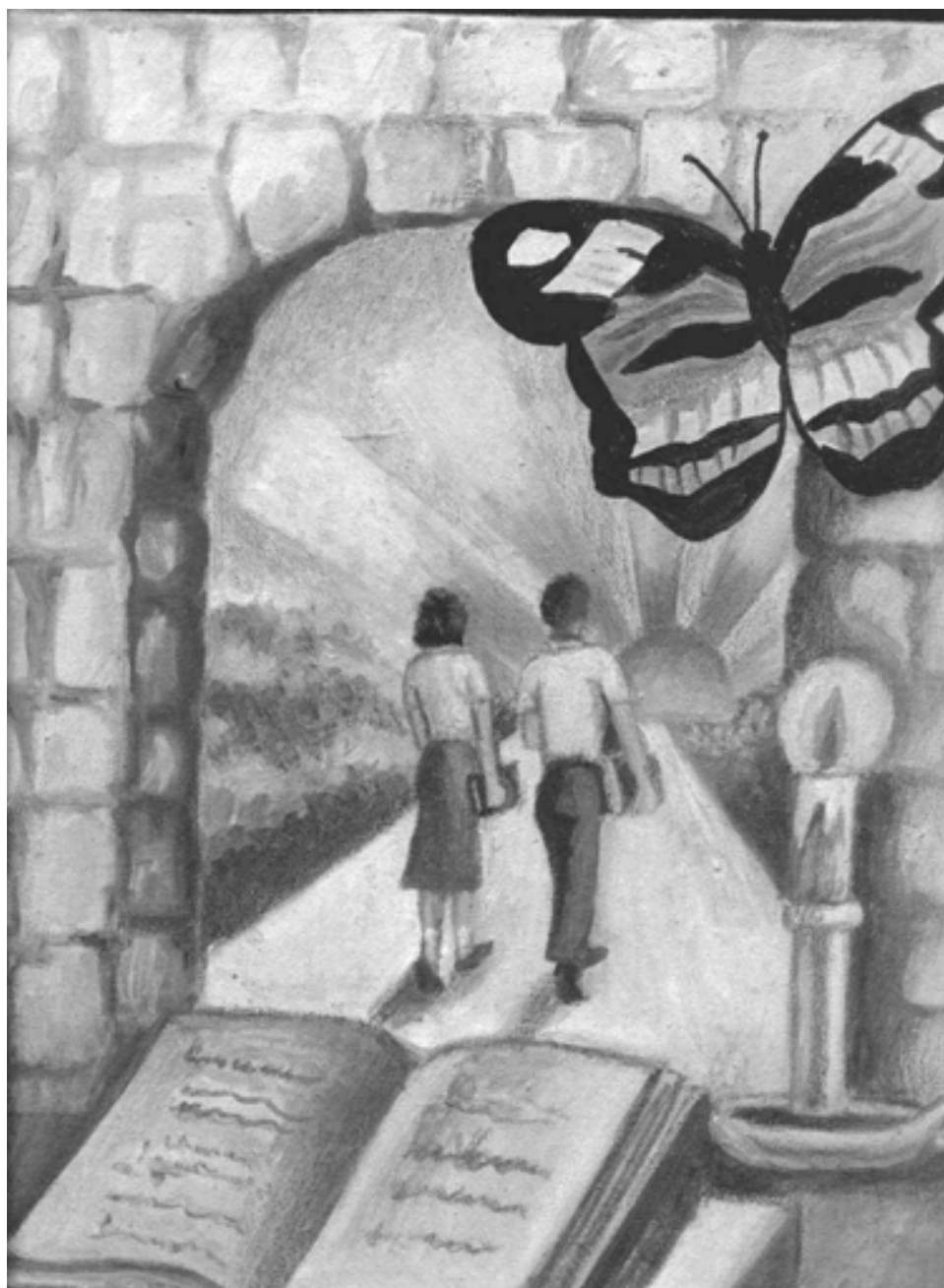
- Una nueva didáctica, que consistirá en impartir teoría, pero complementada con el trabajo de campo, Esto evitará que el estudiante termine sus estudios desconociendo esa parte fundamental.
- Fomentar la investigación en el ámbito de todos los semestres de todos los programas académicos, de esta forma se acabaría el predominio de la cátedra magistral y se contribuiría a formar estudiantes más críticos y creadores de un nuevo concepto.

- De carácter obligatorio, los docentes durante cada año lectivo deberán realizar un número mínimo de cursos de capacitación pedagógica y profesional, con el objeto de mantenerse actualizado en lo concerniente a su área específica del conocimiento y a sobre la labor docente.
- La organización administrativa debe estar en manos de personas idóneas con perfil adecuado al cargo a desempeñar.
- Crear una universidad científica y crítica, con la cual el estudiante tendrá una formación de razonamiento reflexivo.
- Generar prestaciones de servicio con el fin de proyectar a la universidad y buscar la generación de recursos destinados a la atención de tareas docentes.
- La enseñanza práctica debe estar fundamentada y basada en equipos modernos, bibliotecas actualizadas y laboratorios bien dotados.
- Crear un departamento de pedagogía universitaria con el fin de que los profesores se familiaricen con las técnicas modernas para elaboración de currículos, evaluaciones y métodos de enseñanza – aprendizaje.
- Ofrecer una gama más amplia de oportunidades educativas a costo moderado con el fin de que los estudiantes puedan satisfacer sus necesidades académicas.

- La universidad además de impartir el nivel técnico y profesional superior, debe promover el intercambio internacional, favoreciendo a docentes y alumnos.
- Descentralizar la Universidad y en las provincias crear las carreras técnicas que suplan las necesidades propias de la región.

Concluyo que las tendencias pedagógicas tradicionales al perpetuarse, dificultan las innovaciones de distinta índole y la apertura a nuevas alternativas, como las arriba enunciadas. Nuestro reto es por tanto que el sistema educativo siga Avanzando en la búsqueda de modelos pedagógicos eficaces y eficientes, que lleven hacia una educación que no sea de ojos vendados, unidireccional e impositiva. La reflexión al interior del hecho de enseñar y aprender, permite un crecimiento integral del maestro y del alumno, enriquecimiento que favorece el desarrollo del conocimiento, es génesis del proceso investigativo, mayor generación de información, y todo ello permite que la práctica educativa se convierta en praxis pedagógica, para encarar las demandas educativas del nuevo milenio. Este tipo de desempeño es respuesta contundente a los retos generados en procura de niveles óptimos de calidad y excelencia académica.

CAPITULO N° 5.
UNIVERSITOLOGIA.



LA UNIVERSIDAD DEL FUTURO:
PARA EL DESARROLLO DE UN NUEVO
HOMBRE.

(O para el desarrollo técnico y humanístico)

ALVARO MONTERROSA CASTRO.

Voluntad de verdad y pedagogía.
Quienes deseen salir
de la minoría de edad intelectual, se deben ejercitar en
la voluntad de llegar a la verdad.
¿Quién es entonces el verdadero educador?.
Aquel que no impone sino que construye y busca la
verdad junto con el alumno, es la persona que guía, que
orienta, que es la luz en la oscuridad...
GABRIEL SUAREZ MEDINA.

Es frecuente en los diálogos sobre los tópicos que son inherentes a la Universidad, cualquiera que ellos sean, hablar de la crisis de la Universidad, tanto en los aspectos administrativos como académicos. La falta de un liderazgo, la falta de políticas educativas acordes con nuestra actual realidad, correctamente planificadas y progresistas, la falta de una toma de decisiones oportunas y eficientes que contribuyan a su desarrollo y que repercutan profundamente en la sociedad, son algunos de los aspectos considerados.

Se necesitan verdadero luchadores del progreso, hombres dispuestos a inventar un mundo diferente, individuos creativos, y esa creatividad esperada es obligación de los maestros, visionarios que girando con temple y fortaleza

el timón, lleven a todos los estamentos universitarios a ejercer el rol vanguardista que deben tener al interior de la sociedad. Los Docentes deben ser capacitados, poseedores de especializaciones, maestrías y doctorados, con dedicación exclusiva o tiempo completo, autores de investigaciones y publicaciones, agrupados en gremios o asociaciones científicas, personal capaz de descollar dentro del mercado de la educación, y con profunda estructuración pedagógica. Estos luchadores serán los facilitadores, para que la Universidad pueda establecer un diálogo amplio hacia su interior como hacia el exterior. Líderes que impongan la formación de hombres y mujeres íntegros, de estructuración elaborada, alumnos de elevada calidad, con una gran fundamentación humanística, llenos de una ética de servicio hacia su comunidad, interesados en la investigación de la problemática cotidiana, capaces de innovar, de generar cambios, cambios que a su vez deben ser el motor del progreso y desarrollo de la sociedad. Egresados que no vean en su profesión un instrumento para el enriquecimiento rápido y/o ilícito, ni que la búsqueda del título, sea para coleccionar papeles destinados a decorar o embellecer las paredes, olvidando las implicaciones sociales que pueden tener esos estudios universitarios realizados.

La Universidad debe actualizar el saber. La Universidad debe estar en su contexto cultural e histórico, capaz de generar dignidad social. La Universidad

debe producir hondas repercusiones en la estructura social, ya que en ella están las raíces de la eterna violencia vivida en el país, desde las edades neonatales de la República. La Universidad debe ser la cabeza, debe propender por un mejoramiento continuo, siendo futurista y no sólo profesionalizante. Debe estar inmersa en el interior de la problemática diaria, siendo abierta, receptiva, dispuesta a la auto evaluación, acreditada, una Universidad permanente, que eduque para la vida, para la paz, para la tolerancia. Una universidad esencialmente humanística, centro de formación donde reine la equidad, la calidad y lo relevante, institución capaz de generar crecimiento personal, despertando en el egresado la consciencia que ese crecimiento debe ser volcado sobre la sociedad para impulsar el desarrollo del país.

Debe la Universidad entrar a tomar parte de la lucha contra la violencia, ejerciendo una actividad preventiva. Tiene la universidad la obligación de entrar a preparar una nueva generación de individuos más comprometidos con la realidad, la nación, la historia y las nuevas condiciones. Debe la universidad abandonar la preparación en el aspecto puramente profesional de sus egresados. Debe generar una cohorte de egresados que con un conocimiento y una estructuración personal sólida, sean las bases para la destrucción de la corrupción, otro de los puntos de importancia en la génesis de la violencia cotidiana.

Algunos países, que hace apenas cincuenta años quedaron en la ruina y en la destrucción total, tras la Segunda Guerra Mundial, han florecido de nuevo, creciendo imponentes sus ciudades y por tanto sus gentes, sus pueblos, llegando a alcanzar elevados indicadores económicos y demográficos. La Universidad en ellos ha sido un instrumento importante para la reconstrucción y el establecimiento del desarrollo. Una universidad con metas y objetivos bien señalizados, verdaderas escuelas pedagógicas. Universidades que asumieron el reto del avance y desarrollo de la tecnología. Universidades de curriculum flexibles e interdisciplinarios, abiertas y permanentes, que prepararon el recurso humano que cumple un papel generador de progreso en el seno de la sociedad.

Las circunstancias históricas de la colonización de América Latina, las corrientes y la parte de los esquemas educativos universitarios Franceses de corte Bonapartiano, que llegaron junto con los conquistadores y los frailes en los galeones que atracaban en Cartagena, y que luego se regaron por todo el nuevo mundo, pueden explicar la ausencia de los hábitos investigativos en nuestros centros y ésta ausencia a su vez, ser parte de las razones de nuestro subdesarrollo. Esquema puramente profesionalizante, orientado a preparar individuos que ejercen actividades rutinarias, una tras otra, y una tras otra, siendo partes de una maquina infinita. La otra parte de esa escuela Francesa,

los Institutos de investigación, encargados de promover el conocimiento nuevo, impulsores del desglosar de los componentes intrínsecos del saber, no llegaron a bordo de las mismas embarcaciones.

Con el tipo de Universidad impulsada y desarrollada por Humbol, se explica las bases del desarrollo alemán, potencia mundial, país de riesgo para la humanidad en otras épocas. Su estructuración universitaria permite una formación humanística, científica, masiva, amplia y donde están llevadas de la mano la investigación y la docencia. El seminario Alemán es una excelente estrategia para la preparación de las futuras promociones de investigadores.

El ejercitar a diario de la investigación - acción, debe hacer parte del modelo ideal universitario, donde la excelencia académica incluya Centros de Educación Superior cambiantes, con imagen Institucional, con programas de extensión y con un definido Programa Educativo Institucional (P.E.I.).

Se propone una Universidad del futuro con un modelo educativo con la misión implícita de formar profesionales íntegros, responsables, investigadores, analíticos, con una elevada preocupación científica, y no con la superficialidad y el profesionalismo simplista de hoy. Individuos preparados para afrontar el reto de resolver la problemática grave de nuestra sociedad vuelta trizas, de lideralizar los procesos evolutivos de la comunidad, desde cualquiera que sean sus frentes de trabajos. Profesionales dispuestos siempre al servicio, a

buscar y alcanzar el progreso, y lo más importante, prestos a empujar el carro varado del desarrollo de la población. La población, el ser humano como componente básico del país, debe ser el objetivo primero del egresado de esa universidad llamada del futuro. Cada uno desde el rincón de su profesión, siendo un egresado idóneo, tendrá una visión contra la corrupción, será investigativo en su medio de acción, con lo cual contribuirá al mesurado uso de las tecnologías y los recursos, con lo cual se sedimentará el progreso.

La educación universitaria del futuro debe ser renovadora. Capaz de actuar sobre su realidad vigente, sobre su problemática cotidiana, cuestionarla, evaluarla, mientras se actualiza y se proyecta hacia el futuro, un futuro de rápido llegar. Todo cambia muy rápido, se desarrollan nuevas y más eficaces tecnologías. Esto es a diario, lo actual de hoy, días después puede no serlo. La verdad científica de la mañana no lo será en la tarde. Cuan distinto es el mundo desarrollado de finales del siglo XX, de la visión García-Marquiana de Macondo, donde al parecer todo siempre es igual, las cosas son y están siempre iguales, los pueblos y sus gentes estáticos, sin cambiar, donde es lo mismo ser lunes o martes, todo bajo el sopor del trópico. Mas la realidad actual es distinta, todo cambia, y cambia rápido, todo se desarrolla bajo una acelerada actividad técnico científica. Hay que andar, porque no todos los pueblos llegaran al mismo tiempo al siglo XXI. Mientras los países

desarrollados se miren en el espejo reluciente del milenio que llega, muchos otros pueblos estarán aleteando o experimentando estertores de muerte, sumergidos en las vivencias rudimentarias y típicas de comienzo o mediados de siglo XX, todavía sin descubrir y adoptar las tecnologías que en otros confines ya han caído en lo obsoleto.

La Universidad del futuro debe ser práctica y crítica, novedosa y auténtica, científica e investigativa, una verdadera punta de lanza para la búsqueda y el permanente atesoramiento del conocimiento. Compuesta por individuos capaces de colocar en perspectiva los conceptos relacionados con la docencia universitaria y la investigación, binomio que genera conocimiento nuevo, tecnologías, medios y modos de trabajo, lo que redundará en mejoría de la producción, mejoría de la calidad de servicio y de atención. Todo esto lleva al desarrollo. La Universidad y el desarrollo de los pueblos, o más bien la Universidad para el desarrollo de los pueblos.

A su vez la Universidad debe ser el motor del desarrollo de ella misma, léase autonomía, debe ser el motor que genera el progreso de su gente, de su comunidad, de su país. En la esencia de toda esta estructuración, lo humano, como artífice del desarrollo de la máquina. La universidad debe ser humanística, estimulando el desarrollo del ser humano en su integridad, en lo personal, formando hombres investigadores, hombres de alto rendimiento

cotidiano, científico, técnico y político, porque estos mismos hombres serán los encargados de diseñar, estructurar, proponer, modificar, aplicar y evaluar las políticas de desarrollo en todos y cada uno de los frentes, para así despejar el panorama oscuro y triste de la actualidad.

El Proyecto Educativo Institucional (P.E.I.) de la Universidad propuesta como del futuro, debe tener objetivos claros, definidos, basados en un compromiso educativo y social que propenda por el bienestar de docentes y estudiantes, por egresados de gran excelencia académica. La Universidad del futuro debe ejercer un gran liderazgo dentro del ámbito nacional. Debe ser organizada, dinámica y progresista, con una misión sólida, que estimule la calidad académica como primera intención, que haga presencia, que estimule e implante la investigación original, que estimule el liderazgo y se fundamente en el humanismo.

El egresado debe ser altamente capacitado, producto de procesos educativos dados dentro de un ambiente de verdadera integración docente – estudiantil. Que sea el resultado de un estudiante con el claro concepto del auto aprendizaje, capacitado para aplicar el juicio y el raciocinio, que deje de ser lector sin comprender, acumulador de frases y citas, que sea capaz de influenciar en lo diario, enfrentar la problemática, buscar, seleccionar y aplicar soluciones. Egresado ético, humanista y consejero, esto último en especial

para los profesionales del área de la salud, donde es importante la acción preventiva. El egresado debe conservarse motivado por la búsqueda de nuevos conocimientos, para permanecer actualizado. En todo momento debe ser un excelente líder en su pedazo de terreno.

La metodología educativa debe tener objetivos generales y específicos, debe tener criterios educativos. Fundamentada en la evaluación crítica de los autores, en la confrontación de los conceptos, en la revisión amplia de la producción intelectual de los autores, en una adecuada interacción entre la teoría y la práctica, en la búsqueda de la evidencia con la experimentación, siempre procurando un avance en el campo científico y tecnológico.

Universidad polivalente, progresista, pluripartidista y organizada, generadora de sus propios medios y ayudas educativas, rica en publicaciones propias, editora de revistas y libros, porque la comunicación escrita es fortaleza, es condición propicia para la génesis del conocimiento crítico. Universidad floreciente en proyectos de bienestar universitario para docentes y estudiantes, con énfasis en la recreación, el deporte y con inherencia en el desarrollo integral del ser humano en todos los tópicos de la cultura.

LA UNIVERSIDAD QUE NECESITAMOS EN EL PROXIMO SIGLO.

MARGARITA FRIAS UTRIA.

Se hace necesario que los docentes, estudiantes y padres de familia, nos hagamos unos interrogantes. ¿Qué hemos hecho hasta aquí?. ¿Qué necesitamos para el próximo siglo?. Es evidente y claro que para el futuro vamos a necesitar que en primera instancia en los campos y ciudades renazca la esperanza, que se dé el nacimiento de un nuevo sol que nos devuelva al hombre en su capacidad de amar y servir a los demás, un individuo que sea capaz de producir e innovar, teniendo en cuenta los adelantos existentes.

La historia ha demostrado que las sociedades cambian a partir de sus renovaciones educativas. Proceso lento pero real. Es válida aquí la afirmación de MacMilton Vincen Vives, quien en su texto Educación y cambio Económico dice: " los cambios que se dan en la sociedad se darán desde la educación o no se darán ". En este sentido las Universidades deben ser las llamadas a generar los cambios socio - económicos y políticos de las regiones, contribuyendo también en el afianzamiento cultural y científico de las mismas, pero sobretodo al cambio de consciencia, siendo gestora de un hombre nuevo e integro que se proyecte adecuadamente sobre las generaciones venideras.

Hoy la educación está urgida de un alto en el camino. Se debe renovar la Universidad, al tanto se replantean las prácticas educativas, y se involucra en todo el proceso a la sociedad, para rescatar los valores inherentes al ser humano, lo que permitiría humanizar al hombre sin apartarlo de la ciencia y la tecnología.

En procura de masificar la educación se debe facilitar el ingreso a las Universidades a jóvenes de cualquier clase social, reduciendo las exigencias económicas, ampliando la cobertura mediante estrategias amplias y flexibles, donde se favorezca especialmente a las clases marginadas, asegurando de esta manera que el progreso socio - económico, tecnológico y científico llegue a todas las esferas de la sociedad, sociedad urgida no solamente de avances científicos y culturales, sino también de un desarrollo humano integral que facilite la convivencia pacífica, y donde se tenga como principio fundamental la prevalencia del bien común.

La Universidad debería apoyarse en una estructura administrativa de veras democrática, con objetivos claros y capaz de responder a la comunidad con la cual está comprometida, mostrando gran competencia para organizar el funcionamiento interno de la institución. Son importantes al respecto los aportes que en su texto " La idea de la Universidad ", incluido en el libro " El Concepto de Universidad", nos presenta Jaime Castrejón Díez. En su modelo,

propone dicho autor lo importantes que sería la jerarquía en las relaciones de autoridad y el mantenimiento de unos canales de comunicación eficientes. Del modelo político revisado, se tomaría la departamentalización académica como cuerpo organizativo, interactuando por tanto dichos Departamentos de una manera interdisciplinaria. Esto sería de gran importancia, ya que tendrían ellos la responsabilidad de organizar los currículos y planear los respectivos programas de actualización científica y pedagógica de los maestros y la cualificación del personal de las diferentes dependencias universitarias. En especial los Departamentos tendrían la función básica relacionada con el fortalecimiento de la investigación científica y de los procesos de formación integral.

Para establecer nuevas carreras, lo primordial en la Universidad es el conocimiento del entorno y sólo a partir de las necesidades básicas y reales de la sociedad misma, implementar nuevos programas de estudio.

Los docentes deberían además de sus salarios básicos, recibir auxilios o becas para estudios e incentivos al lograr destacarse dentro del campo de la investigación científica.

Los estudiantes deberían tener una activa participación a través del consejo estudiantil. Se establecerían estímulos para los alumnos que se destaquen en sus respectivas facultades, sentando de esta manera las bases para gestar la

formación de líderes capaces de generar desarrollo y cambios en las comunidades, por consiguiente las regiones del país se beneficiarían desde el punto de vista tecnológico, científico y cultural, saliendo del estancamiento, muchas de la marginalidad y del olvido, en que están sumidas hoy día.

En todas las carreras se tendría en cuenta la proyección y prestación de un servicio social a la comunidad, ya que uno de los principios fundamentales sería contribuir a proporcionar bienestar social a los sectores subnormales en la zona de influencia de la Universidad. Los períodos de prácticas en programas comunitarios, contribuirían y serían la vez, dinamizadores de los procesos de cambio que la sociedad necesita. Se utilizarían los recursos propios de la región y la Universidad sería capaz de velar por el buen funcionamiento de los programas y aportar avances científicos, teniendo en cuenta que los dirigentes previamente formados en ella con sólidos principios filosóficos y humanísticos, y bajo parámetros de justicia social, serían ajenos a la corrupción y al delito, teniendo como principios y valores: la justicia, la equidad, la lealtad, la ética y sobre todo la responsabilidad para mantener la autonomía institucional.

PARA EDUCAR PENSADORES HOLISTICOS Y CRITICOS.

(O Leyendo un texto de Renée-Marie Croose Parry)

ALVARO MONTERROSA CASTRO.

La primera idea que surge al finalizar la lectura del texto “Reflexiones sobre la educación para el siglo XXI”, es que esas líneas más que un texto, son una llave maestra, una llave para abrir numerosas puertas.

El texto nos abre la puerta del recinto llamado: PIERRE TEILHARD DE CHARDIN, y se comporta como una caja de pandora. Desde el comienzo mismo impacta con la afirmación de lo imperativo de una educación temprana, holística y profundamente ecológica como condición imprescindible para el sostenimiento y supervivencia de la especie humana en el planeta tierra. Cuan lejano se está en nuestra cotidianidad de este concepto. Plantados en un paradigma educativo fundamentado en el preescolar, escolar y universitario, pobres en sustentación pedagógica y llenos de un relajamiento en las exigencias académicas: tanto docentes como estudiantiles, condiciones que por consiguiente conllevan a deleznales expectativas educativas, a que proliferen la superficialidad y el facilísimo, a que se haga perpetua la miopía investigativa y el desconocimiento generalizado de la realidad universitaria.

Las Facultades están llenas de profesionales con dedicación y compromiso en la docencia, que saben tanto o mucho en su rama específica del saber profesional, y poco o nada de los aspectos relacionados con la educación. Gran falencia de la Universidad pública y privada.

El texto nos presenta a la humanidad de espaldas a la cooperación y al llamado de amorización, con lo cual se está llevando la evolución a un callejón sin salida. Teilhard lo dijo y lo subraya la autora del texto: si la humanidad descubriese el amor es como si hubiese descubierto el fuego por segunda vez. El texto abre la puerta para que el maestro se haga consciente que puede verse y ser visto en su esencia misma, la de maestro. Estimula a crecer con el paso de los años, a tener en cuenta la luz brillante de sus propios maestros, a convertirse en un excelente paradigma de la educación, verdadero héroe de la realidad educativa. Cada maestro debe esforzarse por ser el super - héroe soñado por su educando. La autora lleva de la mano, comunicando posturas, ideas y concepciones que resultan reveladoras, sorprendentes, enriquecedoras y motivadoras para escudriñar los textos del jesuita y prolífico paleontólogo francés. Profundizar en sus concepciones y puntos de vista sobre el quehacer educativo, permite obtener herramientas valiosas para educar a los alumnos como pensadores holísticos y críticos, programadores del desarrollo social, líderes, y no simples recitadores de textos sin comprender, citadores de

autores no analizados, profesionales simplistas y superfluos, con escasa capacidad de análisis, piezas desechables para el engranaje de la maquinaria social.

Compartimos con la autora que es del maestro la responsabilidad de intentar abrir las mentes, despejarlas para que sean capaces de albergar sentimientos de paciencia, aceptación, tolerancia, respeto, magnanimidad y responsabilidad, todas ellas enmarcadas en elevados niveles profesionalizantes, condiciones generadoras de bienestar, de no-violencia y enriquecimiento para la población.

LA UNIVERSIDAD COLOMBIANA HACIA EL SIGLO XXI.

HECTOR CORTES SERRATO
ARNALDO ABAD PAJARO MENDOZA
ARACELY CASTELLANOS OSPINO

La universidad aparece en la forma y organización como hoy la conocemos, en los siglos XII y XIII, en la mayor parte de Europa, siendo el termino Universita su primer nombre. La universidad aparece como una asociación de maestros e intelectuales que se reunían con la intención de dedicarse a la enseñanza. En los siglos ya señalados, el movimiento se esparce por continente Europeo y la organización rápidamente es copiada por diversos grupos.

Primero fueron los Studium Generale, teniendo al frente un rector, seleccionado entre los maestros y un canciller. En la edad media y después del renacimiento y en la reforma, esas reuniones de estudios fueron escenario de luchas filosóficas que influyeron en la gente de la época. Aunque las ideas sociales, políticas y religiosas cambiaron, las instituciones conservaron en algo las estructuras hasta aglutinarse como centros de educación superior, llegando algunas a tener características distintivas, haciéndose influyentes y convirtiéndose con el tiempo en modelos, como la Napoleónica, Humboltiana,

etc. que fueron influyendo o siendo copiados sus esquemas por otras instituciones de otros confines.

Conocida la raíz histórica y las tendencias, el corte innovador de nuestra Universidad Colombiana, con grandes influencias procedentes del modelo Napoleónico, es procedente presentar algunos puntos de vista. Para centrarnos es necesario y de una manera convincente auscultar la historia de la Universidad no solo a escala mundial, sino tener presente lo valioso y enriquecedor que es, reseñar la necesidad Latinoamericana con el objeto de encausarnos en un modelo de universidad que nos conduzca por nuevos y definidos derroteros didácticos, metodológicos, administrativos, en fin: pedagógicos. Pensar en un paradigma de Universidad para el nuevo milenio no es utópico.

Del discurrir histórico de los diversos modelos, sería importante tomar del Instituto Técnico de Monterrey (México) el denominado “Clínica de micro - enseñanza”, por la oportunidad que presta para generar un excelente docente, de elevada calificación pedagógica, y del modelo de la Universidad Alemana definido como “Seminario Alemán”, por cuanto su punto vital radica en la investigación científica. Es pertinente transcribir el siguiente aporte tomado de este último modelo: “lo único que vale es la investigación científica y la formación del hombre, la universidad debe ser un espacio, sin obligaciones

profesionales, ni sociales, donde profesores y estudiantes participen en la búsqueda permanente de la verdad científica”.

Para lograr y adelantar un planteamiento de trabajo, es de imperiosa necesidad mencionar y retomar aportes de estudios de estimulación temprana tendientes a desarrollar las capacidades innatas de los niños. Métodos sencillos como hablarle o contarle historias, y señalarle colores, tienen singular importancia. Ciertamente un buen método para el aprendizaje y para despertar la habilidad de visualización es contarle fábulas, historias y cuentos a los niños. Pat Oso, especialista Norteamericano de este sistema, explica “ cuando se toma una historia trabajan ambos hemisferios del cerebro, el derecho genera colores e imágenes y el izquierdo organiza la información, la cataloga”.

Pat Oso recomienda hacer este estímulo especialmente en los primeros años. Se deben controlar las horas de televisión, vídeo juegos y computadoras, pues si bien estos elementos, tienen muchos aspectos valiosos, suelen impedir que se desarrollen habilidades naturales como la visualización. Sin embargo al considerar los métodos de educación infantil, no se abandonan por completo estas tecnologías, y los expertos indican que lo importante es dosificar de forma correcta el tiempo que los niños y los adolescentes pasan frente a la pantalla del televisor, haciendo énfasis en la importancia de otras formas de transmisión del conocimiento, como es la lectura, la cual es condicionante de

gran valía para el posterior desempeño del individuo en el ámbito universitario. Se debe propender por un estímulo temprano, para que el beneficio, estando ya en el ámbito universitario sea satisfactorio.

La universidad tiene una gran influencia sobre la familia, y debe generar valores y normas que permitan perpetuar los esquemas centrados en el ámbito familiar como forma de mantener estructurada la sociedad.

Es preciso que para el modelo de la universidad colombiana del nuevo milenio se tenga en cuenta realizar difusión entre la comunidad, para que desde el hogar el niño se le permita desarrollar sus propias habilidades e inclusive ayudarle a desarrollar capacidades innatas, teniendo en cuenta el desarrollo de los hemisferios cerebrales como resultado de los estímulos adecuados. Desde la misma infancia se deben establecer y aplicar patrones o normas que estimulen el desarrollo cerebral y debe ejercerse un esfuerzo continuo, para que el recurso humano tenga desde muy pocas edades, una inclinación hacia la investigación, la cual será pieza fundamental del desarrollo pedagógico.

La universidad debe ser sometida a modificaciones estructurales de fondo, y la investigación universitaria, debe adueñarse del sitio académico en que ha debido estar siempre. Esta universidad debe estar interesada en el perfil de los docentes, en el perfil de los egresados, en las características del manejo administrativo, y en los programas académicos. La universidad debe tener en

cuenta la relación hombre, ciencia y sociedad. La oportunidad de capacitación debe ser equitativa, debe crear mecanismos que faciliten el acceso de todas las clases sociales sin ningún impedimento político, racial, religioso, etc. Debe procurarse realizar capacitación a la mayor parte de los interesados en ser profesionales de determinada rama del saber, o sea la educación universitaria debe ser masificada, ayudando a los estudiantes a encausar su ideal para la vida y lograr su inmersión en la sociedad.

Algo muy importante son los valores humanos de los estudiantes y docentes. Se debe considerar la libertad, justicia, equidad, crítica y ética, como los principales aspectos para la formación de un profesional serio y responsable. La grandeza o la importancia de una universidad la proyectan sus docentes, sus estudiantes, sus administradores. La universidad no sólo debe tener en cuenta la profesionalización, debe preparar también al estudiante pensando en él como su potencial y futuro docente.

La universidad al ser institución cultural, que integra la producción, traducción y utilización del conocimiento, debe pensar en ella, debe moverse, mantenerse y gobernarse. Eso es autonomía universitaria.

La universidad podría solicitar como alternativas de ingreso a sus claustros, donde se adelantarían los estudios, proyectos de investigación para todo el período de vida universitaria y una vez fuesen aceptados, le proporcionará al

estudiante todos los medios necesarios para adelantar el proyecto, entre los que se cuenta la guía presencial, activa y colaborativa del profesor. El material físico indispensable, incluyendo insumos y fungibles, el recurso económicos imprescindible, teniendo en cuenta la repercusión que sobre la comunidad tengan estas investigaciones. Para el venidero siglo XXI, la investigación debe ser colocada en el peldaño elevado, en el necesariamente justo al amparo de los procesos educativos.

La universidad siendo estamento tan importante en la vida de una nación, e incluso, determinante de los hechos políticos, económicos, sociales y científicos, es merecedora de atención absoluta por parte del Gobierno Nacional, teniendo en cuenta que aquí es donde se forman las futuras generaciones, que van a ser el soporte científico e ideológico que permitirán el desarrollo de la sociedad misma. La universidad estatal debería recibir ayuda suficiente para llevar a cabo todas las actividades académicas, y por ende, la investigación, estimulando el inicio y permanencia de los grupos interdisciplinarios de investigación. Las necesidades de la región y el país deben marcar el inicio de nuevos programas, pensados sobre las necesidades de la industria, donde el desarrollo y manejo de la tecnología funcionen acordes con el engranaje que lleva: tanto a la profesionalización adecuada del egresado como al desarrollo de la nación.

IDEALIZANDO A LA UNIVERSIDAD.

ALVARO MONTERROSA CASTRO
MARIA ESPERANZA ANGARITA DE SEQUEDA
NELSON COTTIZ PEREIRA

La Universidad como institución educativa superior, es el sitio donde se deben transmitir y estimular el análisis y la síntesis de los aspectos relacionados con la ciencia, y deben hacerse con libertad y claridad. La universidad debe ser el epicentro de la ciencia y la investigación. Debido a la importancia que esta institución tiene en la vida de aquellos que intervienen directa o indirectamente en ella, su naturaleza, sus objetivos, su misión y la visión, deben ser difundidos no sólo a través de la academia, sino también por todas aquellas actividades que permitan sembrar en sus miembros el sentido de pertenencia, de manera que el trabajo conjunto produzca ideas novedosas que sean capaces de transformar no solamente la institución, sino también la apreciación y la vivencia de todos sus miembros.

Al fomentar una visión libre, creativa y abierta al cambio en los distintos estamentos de la institución, se hará posible el verdadero desarrollo de la Universidad, y a su vez se generará un gran impacto en la sociedad, la cual en nuestro medio y en estas épocas de finales de siglo, está inmersa en la rutina de los estrictos cánones teóricos, que no favorecen ni estimulan la creación de otras opciones que a su vez permitan al estudiante conocer y desarrollar todo

su potencial humano y profesional, que a fin de cuentas son los que fortalecen su criterio y por ende la calidad, enriqueciendo la investigación, la integración y las actividades humanísticas. La Universidad debe estar encargada de producir el desarrollo del potencial humano. La tarea de la universidad no debe circunscribirse exclusivamente a la formación de profesionales y/o científicos. Ella debe enfocar su proceso educativo hacia la formación integral del individuo.

La Universidad debe contar con la estructura física adecuada, que llene por completo las expectativas de los estudiantes, docentes y administrativos. La institución debe esforzarse por la conformación de salas y aulas cómodas, que resulten agradables y que faciliten la actividad intelectual. Los laboratorios y las dependencias específicas, según las áreas del conocimiento, deben tener la dotación suficiente, y ella debe ser tecnológicamente acorde con el desarrollo y la investigación mundial, para que la actividad práctica vaya de la mano con el aporte y la construcción del conocimiento teórico básico, esta relación teoría – práctica, es una circunstancia bastante desafortunada en muchas de las Instituciones Educativas superiores, en las cuales la escasa fundamentación práctica. se refleja en mala calidad del profesional egresado.

Los departamentos de bienestar universitario deben promover las actividades informales de los estudiantes. Estos centros deben ser manejados por personas

activas, creativas, de personalidad arrolladora que atraiga al personal, para que se integre y participe en los diferentes espacios que sean organizados. El desarrollo de estas actividades requiere la existencia de lugares propicios como auditorios, canchas deportivas, áreas al aire libre, parques, etc.

La universidad debe ser muy clara y exigente en la selección del personal docente, con mecanismo de selección apropiados y deben estar exentos de las presiones externas no relacionadas con el saber específico y la pedagogía. El personal docente debe ser altamente calificado, capaz e idóneo tanto desde el punto de vista profesional en su área específica del saber científico o tecnológico, como desde el punto de vista pedagógico. Preocupado por la circulación del conocimiento, fomentador del análisis, la autocrítica, el sentido de la responsabilidad y tan exigente como honesto, en el sentido más amplio de lo posible, al momento de la evaluación. El docente debe brindar un continuo apoyo a las actividades de tipo investigativo: supervisando, asesorando y realizando investigación. A la vez, la universidad debe valorar su docente. Ofrecerle un salario digno, brindarle oportunidades y facilidades de capacitación y programas de bienestar social.

En la Universidad deben prevalecer valores como: justicia, honestidad, responsabilidad, idoneidad, solidaridad, equidad, autonomía, ponderación, participación, humanismo, investigación, sabiduría, entre muchos otros. La

Universidad debe preparar individuos que desde el rincón y desde la óptica de su profesión, sean sólidamente capaces de crecer y mantenerse inteligentemente en su trabajo cotidiano, como en la vida misma, y sin temores modificarla para mejorarla. La Universidad debe hacer un continuo y persistente énfasis en la formación intelectual y en la formación moral. En el proceso educativo las consideraciones de tipo axiológico deben ir de la mano del profesional. Los aspectos éticos deben ser la piedra angular de la pedagogía, las consideraciones éticas debe ser punta de lanza para la estructuración de una nueva generación de conciudadanos enriquecidos en preceptos axiológicos, capacitados profesional y éticamente para mover el país dentro de los movimientos que se generan a escala mundial. Lo ético no debe ser una asignatura o un programa, lo ético debe ser una parte del quehacer diario, cotidiano, una formación y accionar de la vida y para la vida, una estrategia válida y provechosa para luchar y prevenir la corrupción que nos asfixia. Así como la ciencia, la ética también debe ser el epicentro de la universidad.

La enseñanza que imparta la universidad debe estar dirigida a estimular la vida y el trabajo de los individuos, ejerciendo por ende una gran influencia, que debe ser benéfica, sobre la sociedad y contribuir de esa manera a resolver adecuadamente la problemática que afecta negativamente la calidad de vida.

La enseñanza impartida, debe realizarse con las técnicas didácticas adecuadas, correctamente aplicadas y justamente evaluadas, para que se busque siempre la excelencia académica. La universidad no puede quedarse relegada en materia educativa, debe estar a la vanguardia como institución innovadora y pionera de los cambios en la educación, que conlleven a una pedagogía más eficiente y eficaz.

La enseñanza impartida debe estimular y fomentar una condición de vida creativa e innovadora, comprometida con el desarrollo autónomo y permanente del ser humano, interesada en la competencia científica y con un gran interés de servicio hacia la comunidad. La Universidad debe ser un ente propiciador de progreso de las personas y de la sociedad. La Universidad Colombiana debe fomentando la paz y la integración, impulsar al país desde la condición nefasta y triste del subdesarrollo a una posición de avanzada en aspectos científicos, tecnológicos y humanístico. La Universidad no debe entregar el conocimiento ya desglosado y fragmentado a sus estudiantes, sino estimular la capacidad de aprender buscando las partes del todo conceptual.

La investigación entendida como el principio del conocimiento y de la praxis, es una actividad fundamental en la educación superior. La universidad debe promover y realizar investigaciones. Un proceso investigativo continuo que involucre a todos los docentes, directivos académicos, estudiantes tanto de Pre

como de Post grado, que entrelazados y trabajando de manera colaborativa, mientras se construye y edifica el conocimiento, al interior de exigentes líneas multidisciplinarias de investigación, tanto de corte experimental como de repercusión social, sea el componente básico de los programas de formación académica y humana. La paulatina aprehensión de destrezas en el diseño de proyectos y la ejecución de actividades investigativas, conllevaran a cada vez un mayor desarrollo y progreso académico, con lo cual se permitirán el surgimiento de ideas nuevas y aportes epistemológicos, que fomentaran el desarrollo tecnológico al interior de la Universidad, mientras sus integrantes se crecen paulatinamente en su discurso científico. La investigación debe ser una metodología a desarrollar en toda interacción del docente con el estudiante, presentándose por consiguiente un intercambio continuo de conceptos entre el docente y el alumno.

La universidad debe conocer las necesidades de su área de influencia, debe conocer los problemas de su comunidad y con base a lo anterior, instaurar programas de extensión que contribuyan a solucionar, con la puesta en practica de actividades educativas escolarizadas y desescolarizadas, los problemas comunitarios. A la vez estimular, entre la población en general de su área de influencia, un profundo sentido de pertenencia, para que estas personas la conozcan, la quieran y la respeten. Si bien la Universidad debe

volcarse y comprometerse con su área o región geográfica, para contribuir a modificar o solucionar la problemática, no puede quedar enmarcada en esos linderos. El DEBER SER de la Universidad obliga al fortalecimiento de las relaciones nacionales e internacionales, en las cuales encontrará un gran apoyo para que su gestión sea satisfactoria. La universidad debe ir a la par de los modernos avances tecnológicos. La tecnología debe estar al servicio de la educación y de la investigación.

La universidad debe tener un Departamento o Unidad de pedagogía que estructure verdaderos pedagogos y desarrolle programas permanentes de capacitación para los docentes, colocándoles al alcance los frutos de las modernas tecnologías educativas las cuales permitirán que su actividad docente sea de mayor eficacia.

La Universidad debe ser la expresión de la cultura, del deporte. La universidad debe ser dinámica, no debe ser inerte. Debe tener programas de educación continua, desarrollados permanentemente en diferentes áreas del saber lo cual contribuye sin duda al desarrollo de la región.

Se deben tomar nuevos rumbos, buscar nuevos horizontes para romper los paradigmas vigentes. Romper lo tradicional y lo cotidiano es un reto que se debe asumir. El esfuerzo permanente, sincero y mancomunado de todos sus

estamentos, es el que puede llevar a que la Universidad, cambiando, lidere el proceso de modernización y desarrollo que esperamos para los años venideros.

CAPITULO N° 6.

EVALUACION.



LAS COTIDIANAS PRACTICAS EVALUATIVAS.

ALVARO MONTERROSA CASTRO.

Si bien desde un punto de vista muy general, se ha mejorado paulatinamente en la praxis pedagógica, la parte del proceso enseñanza - aprendizaje donde son más notorios y protuberantes los errores, es en el acto mismo de la evaluación. La forma de evaluar a los estudiantes es inadecuada, plagada de errores, sin planificación y realizada casi siempre a las carreras y con el único objetivo básico de dar por finalizado el programa. Se llenan de paso unos requisitos previamente planteados por la secretaría académica, sin ejercer mayores exigencias procedimentales y conceptuales, y sin el rigor y el perfeccionamiento necesario e imprescindible, que permita dar cabida al proceso fundamental de la auto evaluación, sano mecanismo de retro alimentación que facilita la objetividad, al estimar la calidad en el proceso de enseñanza y aprendizaje que se realiza.

Se suelen realizar exámenes escritos para acumular notas y luego computar con un examen final, exámenes que suelen ser distantes de la realidad del proceso educativo, sin una coherencia con la realidad, dedicados a preguntar lo mismo de siempre: lo dicho de los autores, las cifras fijas, los conceptos estáticos; pruebas que son el pasto rico para los estudiantes memorizadores,

lectores de apuntes y revisores superficiales de los textos clásicos, alumnos muertos a la hora del análisis y la confrontación de las ideas, discentes que pronto olvidan todo. Son sólo eso, exámenes, pruebas escritas que generan calificaciones y no evaluaciones.

Por tanto, se realiza la actividad bajo un paradigma eminentemente calificativo, de tipo cuantitativo, donde la nota que se espera alcanzar es la que sea suficiente para ser la llave que da paso al final del período reglamentario de estudios y la promoción a programas superiores. No hay modelo identificable de contenido teórico.

Se debería realizar una definición más exacta de los objetivos propuestos, programados y por ende los suficientemente alcanzados, ya que su identificación viene a ser herramienta importante para establecer la calidad dentro del accionar educativo diario. Se debería evaluar con imparcialidad las destrezas y habilidades. Amén de conocer la magnitud en la adquisición y la apropiación de los conocimientos teóricos, interesa ya sea, medir o conceptualizar sobre la habilidad para utilizar los recursos en el instante justo. Debería realizarse un mejor control y una más estricta vigilancia del proceso de enseñanza - aprendizaje. La falta de plenas exigencia académicas y el relajamiento en la labor pedagógica de muchos de los miembros del recurso humano, es motivo causal de esta alteración en el normal proceso evaluativo.

Debería realizarse un control mucho más estricto de las labores escolarizadas, estandarizarse y difundirse normas, directrices y las reglas de juego al interior de la actividad: enseñanza, aprendizaje, evaluación.

Se debe estar interesado en realizar un acorde re-estructuración de los esquemas del proceso de enseñanza, aprendizaje, evaluación, dados desde la óptica de una más moderna aplicación de las técnicas educativas, de la aplicación de estrategias y recursos, practicando un mejor planeamiento, diseño y ampliación de las labores y actividades inherentes al proceso docente, tanto los relacionado propiamente con el alumno, como con el docente, como la institución misma. Sé esta tratando de delimitar porcentajes y momentos más oportuno para realizar la evaluación, tratando de que esta sea mas una proceso de reconocimiento de las actividades realizadas, del desempeño cumplido, que un acto puramente represivo.

Se hace necesario revisar, y hacerlo permanentemente, los curriculum, la ejecución del desarrollo del programa, tanto por alumnos como por docentes, evaluando y a la vez corrigiendo todos aquellos aspectos, no solo de adquisición de conocimientos por el estudiantado, sino enfatizando en sus valores, principios, todo al amparo de un marco afectivo, actitudinal y procedimental.

Evaluando con base en procesos, definiendo la participación activa del estudiante en aspectos tanto operativos como de toma de decisiones, permiten identificar la capacidad de utilizar la lógica, sus cualidades humanísticas y de respeto hacia el prójimo, dolor ajeno, así como en el juicio y el raciocinio.

Los instrumentos de evaluación deben ser acordes con la realidad que se practica, que permitan valorar, definir, identificar y demostrar fielmente cual ha sido el rendimiento y el aprovechamiento del estudiante en su paso por el programa, identificando en conjunto aquellos aspectos deficitarios. Debe realizarse por tanto una evaluación continua y repetida de todo el accionar del estudiante y del docente, y de todos los aspectos diversos a considerar, cognitivos, axiológicos, humanísticos y practicarse permanente, a diario, adherida, a la actualidad cotidiana en la que este presente el estudiante.

INJUSTICIAS EN LA EVALUACION ACADEMICA.

GLEDYS E. MONTES RIVERA.

Podemos considerar que el manejo inadecuado en los procesos de evaluación ha sido y sigue siendo un gran problema en la educación. ¿Cuántos estudiantes han salido del sistema educativo como resultado de una evaluación injusta por parte del docente?.

Es evidente que en la escuela tradicional, y aún hoy a pesar de los nuevos paradigmas, los maestros hemos enfocado la evaluación únicamente hacia la parte cognoscitiva, prueba de ello son los tipos de exámenes que aplicamos a los estudiantes ya sean escritos, de desarrollo, de respuestas cortas, de selección, etc. Que de todas maneras encasillan al educando en la repetición memorística de datos como: Nombres, fechas, acontecimientos, lugares, cifras o conceptos que por sí no tienen ninguna trascendencia en la realidad de su entorno. Es común que los estudiantes recurran a copias o fraudes para responder las definiciones que se le preguntan, ya que no las han apropiado en su conocimiento de una forma analítica ni han establecido su aplicación o importancia para la actualidad.

Este tipo de pruebas de rendimiento académico es dañina para el alumno si se convierten en metas predominantes en la escuela, ya que ésta sólo obligaría a

memorizar momentáneamente un conocimiento que le permita obtener una buena nota durante un período determinado y que se olvidara con facilidad posteriormente.

Otro vicio frecuente en el manejo de la evaluación por parte de los docentes es tomar un examen como patrón absoluto del desarrollo integral del estudiante, condicionándolo y creando en ellos, un estado de angustia y rechazo hacia la asignatura o la profesión. Esto es resultado de los efectos psicológicos de los exámenes, que muchos de nosotros pretendemos ignorar en nuestro afán de mostrar superioridad frente a los alumnos, empleando la evaluación para ocultar nuestra deficiente preparación.

Con nuestras actitudes muchas veces corremos el riesgo de desanimar al estudiante a tal punto que después de una evaluación se retire de la institución, y se despierta en él sentimientos de inconformidad e injusticia, creándose una barrera entre él y el maestro, esto nos lleva a considerar que el manejo inadecuado de las evaluaciones puede ser importante factor disociador de las relaciones maestros - alumnos.

Un hecho frecuente en la evaluación es la poca preparación para ello, por parte del docente y la falta de unos lineamientos institucionales que la orienten.

Se considera a la evaluación injusta como factor fundamental en la deserción escolarizada, con ella se pone fin a cualquier posibilidad de

recuperación del estudiante, más aún cuando está acompañada de la sonrisa triunfal de un maestro vengativo. Si bien en la educación básica y Media se ha superado un poco el problema de la evaluación cuantitativa, representada únicamente por una nota, en la Educación superior y técnica sigue predominando la nota numérica como único patrón de reconocimiento de actitudes, habilidades y conocimientos de nuestros futuros profesionales.

Como lo plantean Sonia García de Ruiz e Israel Salazar Puentes, "la historia de la Educación está llena de ejemplos en las que la injusticia y el atropello al educando fueron la nota definitiva".

Empleando una escala numérica del 1 al 10 se considera mejor y más hábil al que obtiene 6.00 con relación al que obtenga una nota de 5.90, y con esa calificación se decide el futuro del estudiante, puesto que la promoción depende de ella. En nuestras universidades muchos estudiantes compiten únicamente por esa anhelada calificación.

El primer paso para evitar la injusticia en la evaluación es la concientización del docente frente a su responsabilidad en este proceso y su cambio de actitud en procura de la calidad educativa y la participación del estudiante mediante la co-evaluación, autoevaluación y heteroevaluación, como también la actualización permanente frente a los nuevos paradigmas.

Podemos considerar también como una solución los avances significativos que ha tenido la Educación Básica y Media, en el manejo adecuado de la evaluación por logros establecidos en la ley 115 de 1994, su decreto reglamentario 1860 de 1994 y la resolución 2343 de 1996, que establecen lineamientos nacionales para la evaluación. En esta nueva estructura la evaluación se toma como un proceso permanente e innovador, donde se abarcan las dimensiones cognoscitivas, psicomotriz, volitiva y afectiva del educando mediante un seguimiento minucioso por parte del docente en coordinación con las comisiones de evaluación y promoción, organizada por el concejo académico. A este tipo de evaluación corresponde realizar informes periódicos en forma descriptiva y cualitativa según los logros obtenidos por los estudiantes, mediante los indicadores de logros establecidos por el docente para informar al estudiante mismo sobre sus alcances y debilidades, permitiéndole poner mayor empeño en su propia superación.

Visto de esta manera este proceso es mucho más positivo que la nota numérica, pero su eficacia radica en el adecuado manejo que le brinde el docente y la institución, puesto que en el Plan Educativo Institucional deben unificarse criterios educativos manejados por todos los docentes de acuerdo a los lineamientos adoptados en la institución.

En este esquema evaluativo, el maestro no se encuentra sólo con el estudiante, ya que tiene el apoyo directo de las comisiones de evaluación y promoción del concejo académico quien sirven de mediador en la toma de decisiones, evitándose la llamada promoción automática que actúa en detrimento de la calidad de la educación y de los futuros profesionales.

De acuerdo a la Ley 30 de 1992 en lo referente a la autonomía de las Universidades y su acreditación, se hace necesario la elaboración de su Plan Educativo Institucional o la actualización del mismo. Uno de los importantes replanteamientos más urgentes tiene que ver con las estructuras de la evaluación, para trascender a los parciales y finales, llegando a la evaluación como proceso permanente y totalizante que se pueda presentar en forma descriptiva y cualitativa, aproximándose a un sistema justo y equitativo donde el estudiante pueda conocer sus fallas mediante la orientación del maestro con múltiples alternativas de superación. Se abre la posibilidad que las Facultades organicen comités de evaluación y promoción que sirvan de apoyo al docente, para evitar injusticias al momento de la evaluación y dándose mayor participación al estudiante, mientras se le conzientiza en la importancia de la auto superación.

LA PRACTICA EVALUATIVA PARA EL MOMENTO ACTUAL.

MARGARITA FRIAS UTRIA.
ENITH BLANCO AGAMEZ.

Todavía son muchas las fallas, injusticias y desaciertos que a diario se cometen en la Educación, siendo principalmente en lo referente a la práctica evaluativa, a pesar de la existencia de los lineamientos ya trazados y presentes en la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), sus decretos reglamentarios y la resolución 2343, donde se adopta una evaluación por procesos. Este hecho se presenta ya que los docentes no han recibido una preparación suficiente para el adecuado y correcto manejo de esta modalidad evaluativa.

Las fallas se hacen evidentes cuando consideramos los siguientes aspectos:

- ¿Qué se evalúa? Se notará que únicamente se siguen evaluando contenidos conceptuales, conocimientos, muchas veces manejados al antojo del docente, teniendo en cuenta sólo los temas y sub temas de clase. Parece ser el único propósito de nuestro quehacer pedagógico.
- ¿Cómo se evalúa? En este sentido se ha avanzado un poco más, ya que a los cuestionarios, se le ha sumado la observación, la dirección, la participación del alumno y la intervención del grupo.

- ¿Con qué criterios? Usualmente sin tener en cuenta criterios pre-establecidos. Generalmente sólo interesa la cuantificación del conocimiento.
- ¿Para qué se evalúa? Sigue siendo el mismo, el propósito es determinar si el estudiante puede ser promovido o no a un curso superior.
- ¿Por qué se evalúa? Por que es requisito establecido por el Ministerio de Educación.
- ¿En qué momento se evalúa? No obstante sabiendo que la evaluación debe ser permanente, se descuida este aspecto y se establecen ciertos períodos para evaluar, en forma de parciales y finales.
- ¿En qué condiciones físicas, psicológicas y académicas se encuentra el evaluado? Casi nunca hay interés en conocer las condiciones en que se encuentra el alumno. No interesan los aspectos físicos o psicológicos. Parece ser que lo único que debe tenerse en cuenta es la parte académica, como si todos los estudiantes tuviesen la misma oportunidad para asimilar los conocimientos.
- ¿Dónde se realiza la evaluación? En el salón de clases con el estudiante sujeto a un tiempo específico. Los resultados de las evaluaciones suelen ser acosadas por la necesidad de las entregas de notas. Los apresuramientos generan evaluaciones no reales.

- ¿Con qué instrumentos? Con cuestionarios, con test, con preguntas estimuladoras de la memorización. Muy pocas preguntas de análisis y reflexión.

Durante mucho tiempo se ha manejado la evaluación sin que se conozcan a fondo las concepciones evaluativas. Se podría afirmar que de manera empírica se viene practicando la evaluación como un sistema de medición, expresada mediante calificación numérica. Como lo plantea Guillermo Torres Zambrano, son muchas las tendencias en las evaluaciones, pero en cuanto a la evaluación del aprendizaje no son manejadas por el docente, pero se han ido modificando con el paso del tiempo, hasta llegar al actual sistema de emisión de juicios valorativos.

Según la concepción pedagógica establecida por la ley 115, la evaluación debe ser un proceso continuo, global y globalizante, donde hay que tener en cuenta todos los aspectos del estudiante en lo volitivo, afectivo, cognitivo y psicomotor, como también lo referente al docente en cuanto a sus prácticas y metodologías pedagógicas, como también a los estamentos administrativos que deben crear los ambientes propicios para una adecuada actividad educativa y deben utilizar los resultados de las evaluaciones para encaminar correctamente el proceso, elevando y buscando la excelencia en la calidad del servicio educativo.

El paradigma pedagógico establecido por la ley 115 nos orienta hacia una evaluación por procesos, que permite renovar las practicas evaluativas como elemento dentro del proceso educativo. Es fundamental establecer logros que orienten el avance del conocimiento de los estudiantes en todas sus dimensiones, ya sean corporales, comunicativas, cognitivas, volitivas y estéticas. Uno de los autores que más ilustra este respecto es Carlos Cajamarca, quien plantea unas etapas para la consecución de logros.

Estas etapas son: (1) Conceptualización. (2) Comprensión dada por traducción, interpretación y extrapolación. (3) Análisis. (4) Síntesis. (5) Generalización. (6) Aplicación. (7) Valoración. (8) Decisión. (9) Verificación.

Se deben renovar las prácticas evaluativas, para cumplir lo establecido en la Ley 115. Se hace necesario aplicar un seguimiento continuo que facilite la dinamización de la toma de decisiones en procura de mejorar el proceso educativo. Por ende se requiere recurrir a una serie de elementos:

- Participación activa del estudiante en dinámicas de grupo: exposiciones, mesas redondas, etc., donde se haga posible la observación detallada y el análisis de la expresión oral, la cual será criterio fundamental para evaluar.
- Un criterio fundamental será estimular a diario la expresión escrita, por lo tanto se deberán establecer exigencias en la presentación de trabajos

escritos como cartas, ensayos, resúmenes sobre comprensión de texto, elaboración de composiciones, etc., con el fin de afianzar el manejo de los códigos escritos.

Deben crearse espacios donde el alumno pueda auto evaluarse y pueda también evaluar al docente, contribuyendo al mejoramiento del desempeño pedagógico. Se hace necesario la presencia conceptual de los maestros, promover e incentivar el deseo de un cambio urgente en el quehacer del docente.

La evaluación se debe mirar como un proceso de medición, valoración y apreciación de nuestros estudiantes. Como sabemos, en la evaluación con base en procesos, se debe alcanzar los objetivos que sean trazados para lograr un comportamiento observable en todas las dimensiones del desarrollo humano.

La evaluación deberá ser permanente, donde se establezca una mejor comunicación entre los estudiantes y el maestro. Donde el ideal es que los estudiantes conozcan desde los principios cuales son los criterios que se tomarán para la realización de la evaluación, donde el profesor además de ser una guía, sea un buen orientador de todos estos procesos. Teniendo claridad del por qué evaluar, para qué, con qué criterios y cómo evaluar.

Conviene aclarar que cuando se orientan las clases con énfasis en los procesos, permite al educador, sino conocer ampliamente, sí detectar en que

condiciones físicas, psicológicas y académicas están nuestros alumnos, para facilitar una mejor práctica evaluativa, no olvidando que de acuerdo al estado de animo dependerá el resultado. Aquí conviene destacar que es básica la actitud que debe asumir el maestro ante estas situaciones, lo cual hace necesario un adecuado replanteamiento en las estrategias metodológicas a seguir, ya que en definitiva no es una situación ajena a su quehacer educativo.

AGRADECIMIENTOS

A Carmen Angélica, mi esposa, y a mis Hijas: Heidy lucía y Angélica Margarita, por sacrificarse una vez más, y permitirme el tiempo y el espacio suficiente para sacar adelante esta actividad.

A los docentes colaboradores: María Angarita, Ana Cantillo, Escilda Benavides, Gledys Montes, Enith Blanco, Margarita Frías, Héctor Cortés, Rosalba Salgado, Libardo Ospino, Nelsón Cottiz, Aracely Castellanos y Arnaldo Pájaro, Luis Mosquera, compañeros de la especialización en Docencia Universitaria, adelantada por la Universidad Santo Tomás, regional de Cartagena, por su decidida y valiosa participación, haciendo que la propuesta del libro se convirtiese en un proyecto y luego en una realidad.

A la Universidad Santo Tomás. Santafé de Bogotá, por la Calidad brindada en la especialización de Docencia Universitaria, siendo estos textos, producción escrita realizada en el Post - grado. Nuestro sentimiento de aprecio y admiración a todos los docentes que nos visitaron: Adolfo León Gómez, Gonzalo Maldonado, Alba Nelly Gutiérrez, Armando Gil, Luz Helena Pastrana, Pedro Baquero, Mariela Fula, quienes nos dejaron además de todo su bagaje conceptual, su sincera amistad. Mil y mil gracias.

ALVARO MONTERROS A CASTRO.

Este libro se terminó de imprimir
En los talleres de tercer Mundo Editores
El xxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
((((Direccion y telefono....)))
En Santafé de Bogotá. Colombia.
